

DE MÉTRAUX PARA DOMÍNGUEZ. UNA MATERIA MÉDICA AYMARA RESCATADA DEL ARMARIO

*FROM MÉTRAUX TO DOMÍNGUEZ. AN AYMARA
MATERIA MEDICA RESCUED FROM THE CABINET*

LEONARDO MARTÍN ANCONATANI¹

Resumen

Este artículo se ocupará de una materia médica boliviana que se logró identificar por medio del análisis de contenido epistolar entre el fundador del Museo de Farmacobotánica “Juan Aníbal Domínguez” de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires y el antropólogo suizo Alfred Métraux durante la década de 1930 depositada en el archivo histórico de este Museo. Esta colección consta de 72 ejemplares con etiquetas manuscritas que contienen información etnobiológica inédita. El material en cuestión y las informaciones asociadas fueron recopiladas en la altiplanicie boliviana durante 1930 y 1931. Se procedió a la identificación de los ejemplares. Los taxones² obtenidos fueron comparados con los publicados en el catálogo de colecciones del Museo. Por otro lado, se transcribieron los datos presentes en las etiquetas que individualizan cada una de las muestras y se procedió a la contextualización de aquellos en el plano socio-cultural y espacio-temporal en el que fueron recolectados. Se realizó, además, un análisis y discusión de los usos, las formas de aplicación, el lugar de procedencia de los nombres en aymara y qheshwa, con el fin de contribuir al conocimiento de la etnobiología médica y la etnomedicina de pueblos andinos.

Palabras clave: Métraux, materia médica, etnobiología, aymara, museo.

Abstract

We will study a Bolivian's materia medica that was identified through the analysis of the epistolary content between the founder of the Museo de Farmacobotanica “Juan Aníbal Domínguez” of the Faculty of Pharmacy and Biochemistry (University of Buenos Aires) and the Swiss anthropologist Alfred Métraux during the 1930s, which is deposited in the historical archive of this museum. This collection consists of 72 specimens with handwritten labels which contains unpublished ethnobiological information. These material and the associated information were collected in the Bolivian's highlands during the years 1930 and 1931. The specimens were identified. The taxa obtained were compared with those published in the Museum's catalog of collections. On the other hand, the data present in the labels that individualize each of the samples were transcribed and the data was contextualized in the socio-cultural and temporal space level in which they were collected. In addition, an analysis and discussion of the

1 Doctor en Farmacia y Bioquímica por la Universidad de Buenos Aires (UBA), docente de la Cátedra de Farmacobotánica y del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”, de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (UBA); Becarios Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Correo electrónico: lmanconatani@gmail.com

2 En biología, es todo grupo sistemático –independientemente de su rango– que agrupa organismos según sus características comunes (Strasburger *et al.*, 2004).



Figura 1: Dr. Juan Aníbal Domínguez.
Fuente: Archivo documental del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”.

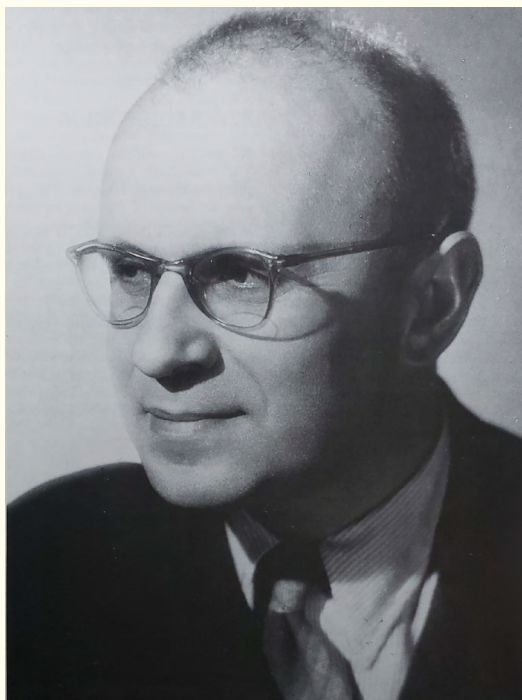


Figura 2: Dr. Alfred Métraux.
Fuente: UNESCO.

uses, forms of application, place of origin and Aymara and Qheshwa names was carried out, in order to contribute to the knowledge of medical ethnobiology and ethnomedicine of Andean peoples.

Keywords: Métraux, materia médica, ethnobiology, aymara, museum.

Introducción

A finales de 2015 en el archivo histórico del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”, de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, se halló correspondencia que documenta el intercambio epistolar entre el fundador del Museo, el profesor y doctor Juan Aníbal Domínguez (en su calidad de director del, en ese entonces, Instituto de Botánica y Farmacología, además de Presidente de la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios) con el doctor y etnógrafo Alfred Métraux (en su calidad de director del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán).

La lectura y el análisis de dichas cartas permitieron tomar conocimiento del envío, por parte de Métraux, de una “colección completa de farmacopea aymará”. A raíz de dicha información, 64 ejemplares pertenecientes a la mencionada farmacopea fueron hallados e identificados en el Museo, formando parte de la colección denominada “Materia Médica Popular Boliviana”³ (Domínguez, 1944: 112-115).

3 Esta colección pertenece a la “Sección Materia Médica” del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”, la cual se halla compuesta por varias colecciones de drogas en frascos que reúnen muestras de vegetales, animales, minerales, entre otros materiales, de todo el mundo. Consta de alrededor de 4.500 ejemplares, en su mayoría vegetales.

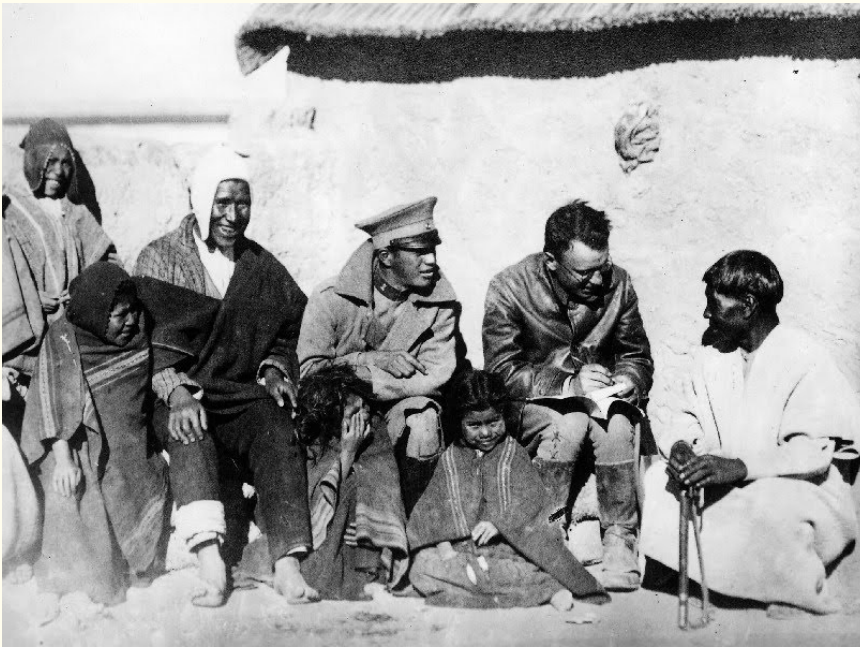


Figura 3: Alfred Métraux, libreta en mano, en junio de 1931 con los uru del lago Titicaca (Bolivia). **Fuente:** Musée d'ethnographie, Genève (1998).

Por otro lado, en una colección particular⁴ del Museo denominada “Materia Médica Callahuaya”, se hallaron también otros ocho materiales pertenecientes a la farmacopea enviada. Por alguna razón que desconocemos, han sido separados y constituidos como una colección aparte. Por lo tanto, la cantidad de muestras analizadas en este trabajo, correspondientes a la farmacopea aymara en cuestión, asciende a un total de 72.

Los materiales que nos atañen se encuentran relacionados y conforman una colección individual, diferenciados de la general (“Materia Médica de Bolivia”) con etiquetas de distintos tamaños, manuscritas en tinta negra, en algunos casos en español y en otros en francés, con variada información médica y etnobiológica de carácter inédito.

De las cartas mencionadas, se desprende que dichos materiales y datos, relativos a los aymaras, fueron recolectados por Métraux durante la expedición que realizó a Bolivia entre 1930 y 1931 con motivo de sus estudios con los uru-chipaya, originarios de la provincia Carangas (departamento de Oruro).

Métraux comenta en un artículo publicado en 1934 en el *Journal de la Société des Américanistes*, que esa expedición, además de darle la posibilidad de trabajar entre los uru-chipaya, le “dio la oportunidad de mantener muchas relaciones con los indios aymaras que son la mayoría en esas regiones...”⁵ Este artículo denominado *Contribution au folk-lore andin* (“Contribución al folklore andino”) fue realizado, tal como indica su autor, “en base a notas dispersas, tomadas en diversos puntos del territorio aymara...”, guiado por quien fuera su principal informante e intérprete en esta expedición.⁶ Tanto este artículo, como el capítulo IX del libro *Religión y magias indígenas de América del Sur* (Métraux, 1973), se constituyen como fuentes secundarias que posibilitan la contextualización socio-cultural y espacio-temporal de los datos y materiales

4 Esta colección se halla separada de la “Sección Materia Médica”, y se encuentra guardada en un cajón especial y en frascos de proporciones mucho más pequeñas que los de la materia médica descripta.

5 Traducción propia. De aquí vale para toda referencia realizada respecto a Métraux (1934).

6 Afirma Métraux (1934; 1935b) que su principal informante sobre la cultura aymara, además de intérprete entre los uru-chipaya (quienes hablaban fluido el aymara y desconocían el español), fue un originario aymara llamado Manuel Siles Mallku, nacido en la provincia Umala, quien además dominaba el runa simi (Métraux, 1934; 1935b). Es quizás por esta razón que los datos escritos en las etiquetas de las muestras no solo figuran en castellano sino también en aymara y runa simi (o quechua).

con los que aquí se trabajó. Ello debido a que estas publicaciones mencionadas reflejan gran parte de los estudios de Métraux sobre la cultura aymara de Bolivia.

En concordancia con lo planteado por Díez Astete y Riester (1996) nuestro trabajo se enmarca en el etnoconjunto andino que está constituido principalmente por las naciones aymara, qheshwa, uru y kallawaya, como así también por la población mestiza.

Los primeros trabajos abocados al estudio de las plantas medicinales relacionadas con este etnoconjunto tomaron impulso con las publicaciones realizadas por Bravo (1889), Iturralde y Guinault (1889) y Díaz Romero (1904) sobre una “farmacopea kallawaya” formada para ser remitida a la exposición Universal de París de 1889. Se inició entonces el estudio de la medicina herbolaria de los kallawaya, erróneamente considerados –en ese entonces– como “curanderos aymaras”. Posteriormente, Erland Nordeskiöld (1907) investigó tanto a campo como en los mercados de Perú y Bolivia, distintas “recetas médicas o mágicas” (preparaciones) y sus aplicaciones terapéuticas y ceremoniales. Brindó, este estudio pionero, algunas determinaciones botánicas, descripciones de algunos materiales de origen animal, además de amuletos de distintos materiales como piedra y metal, entre otros. Describió este autor brevemente a los kallawayas como “médicos y brujos”, quechuas ambulantes que rondaban por el mercado vendiendo sus productos, los cuales eran revendidos luego por “las viejas vendedoras de La Paz aymararas o *cholas* [...]”.

Por otra parte, estudios antropológicos y folklóricos generales como los de Kusch (1977) y Paredes (1936); y etnográficos como los de Métraux (1931; 1935a; 1935b; 1935c; 1936a; 1936b) y La Barre (1946) sobre la cultura uru-chipayaya; los de Tschopik (1946), La Barre (1948), Berg y Schiffers (1989) y Métraux (1934) sobre la cultura aymara; y los de Otero (1951) y Oblitas Poblete (1955; 1957; 1959; 1978) sobre la cultura kallawaya, entre otros, fueron engrosando los conocimientos etnográficos sobre este etnoconjunto. Para entonces, ya era posible discriminar con claridad entre los especialistas terapéuticos de cada etnoconjunto, es decir, los *yatiri* (aymara y uru), los *jampiri* (qheshwa) y los *kallawaya* (kallawaya), principalmente.

Respecto a la flora médica, y en estrecha relación con los estudios mencionados, los trabajos sobre plantas medicinales andinas en sentido amplio como los de Cárdenas (1966; 1989), Girault (1988), Oblitas Poblete (1992) y De Lucca y Zalles (1992) son de consulta obligada para conocer la flora médica andina y particularmente boliviana. En sentido más estricto, los trabajos sobre etnobotánica médica aymara como el de La Barre (1959), los de etnobotánica médica kallawaya como los de Girault (1966a; 1966b; 1987) y Bastien (1982; 1983; 1986; 1987) y los de etnobotánica qheshwa como el de Alba *et al.* (1993) completan la amplia bibliografía disponible sobre el empleo y significación de las plantas en la medicina de los distintos pueblos andinos. Lo mismo ocurre con aquellos trabajos de corte etnobiológico kallawaya como el de Oblitas Poblete (1971) y Girault (1975) o aymara como el de La Barre (1951).

En el mismo sentido, estudios etnológicos y etnomédicos, vinculados a las celebraciones y curaciones ceremoniales *kallawaya* como los de Rösing (1990; 1991; 1992; 1993; 1995; 2003; 2008a; 2008b) y aymara como los de Fernández Juárez (1994a; 1994b; 1995a;

nuestro trabajo se enmarca en el etnoconjunto andino que está constituido principalmente por las naciones aymara, qheshwa, uru y kallawaya, como así también por la población mestiza.

1995b; 1997; 1999; 2004, 2018), Ayala (2009) y Nava Cerball (2017), entre otros, completan esta extensa bibliografía sobre estos pueblos andinos.

Por último, es posible destacar trabajos etnobotánicos más recientes realizados en los mercados de La Paz y El Alto (Bolivia), principalmente los de Macía *et al.* (2005), Justo-Chipana y Moraes (2015) y Bussmann *et al.* (2016), publicados a casi 100 años o más de distancia temporal del trabajo pionero de Nordenskiöld (1907).

Por todo lo expuesto hasta aquí, el objetivo de este artículo es realizar un estudio etnobiológico médico pormenorizado de los datos y los materiales recolectados por Métraux en Bolivia, y de sus implicancias en la etnomedicina andina (haciendo hincapié en la etnomedicina aymara). Por otro lado, se intentará saldar una deuda histórica que el mismo Métraux manifestó al expresar sus esperanzas de que, algún día, estos materiales que obtuvo sean estudiados “por un farmacéutico ayudado por un botánico” (Métraux, 1973: 249). Quizás hoy esta deuda, aunque 90 años después, quede por fin abonada.

Materiales y métodos

El material epistolar hallado en el archivo histórico del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez” consta de dos cartas mecanografiadas y firmadas por Alfred Métraux, dirigidas a Juan A. Domínguez y fechada, la primera de ellas, el 14 de febrero de 1933 y la segunda el 31 de julio de 1933. La respuesta del doctor Domínguez a estas cartas data del 4 de agosto de 1933 y se halló en el libro copista 1933-1939, foliada con los números 70 y 71.

Las muestras correspondientes a la farmacopea aymara indicada en las cartas y enviada por Métraux, se hallaron formando parte de dos colecciones pertenecientes al Museo que se encuentran dentro de la “Sección Materia Médica”. Sesenta y cinco de los ejemplares forman parte de la colección que se denomina “Materia Médica Popular Boliviana”⁷ (ver Fig. 4).



Figura 4: “Materia Médica” legada por Alfred Métraux.

Fuente: Fotografía del autor.

7 La “Materia Médica Popular Boliviana” consta de 104 muestras, de las cuales 69 fueron remitidas por Métraux desde la altiplanicie boliviana, 17 por el coronel T. V. Suñe desde la ciudad de Cochabamba, seis por el coronel L. Guglielmelli desde la zona de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y 12 por L. Steimbach



Figura 5: “Materia Médica Callahuaya”.
Fuente: Fotografía del autor.

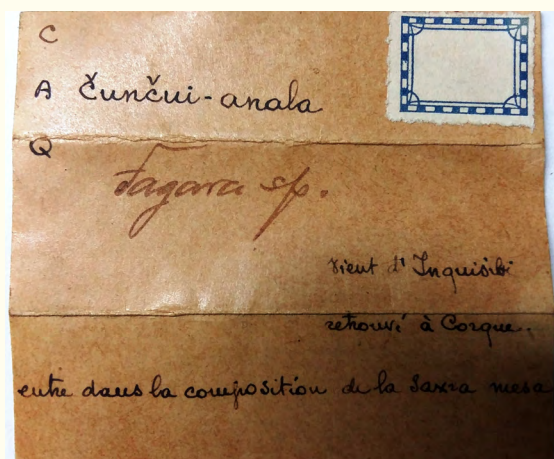


Figura 6: Etiqueta de las muestras de la “Materia Médica” legada por Alfred Métraux.
Fuente: Fotografía del autor.



Figura 7: Frascos de vidrio con tapa esmerilada. Se observa la etiqueta original con datos, muestra médica aymara y el número de “Materia Médica”.
Fuente: Fotografía del autor.

La otra constituía una colección particular denominada “Materia Médica Callaguaya” y consta de ocho muestras⁸ (ver Fig. 5).

Los ejemplares consistieron en órganos vegetales, o derivados de ellos, partes de animales, o derivados de ellas, y otros materiales como minerales y metales, entre otros. En todos los casos conservados en frascos de vidrio y conteniendo, en su mayoría, una etiqueta con anotaciones manuscritas con sus nombres comunes en castellano, aymara y runa simi (quechua), sus aplicaciones y lugares de proveniencia, entre otros datos (ver Fig. 6 y 7).

Se procedió en primer término a la identificación botánica de las 57 muestras de origen vegetal. Los taxones obtenidos fueron entonces comparados con los publicados en el catálogo de colecciones del Instituto de Botánica y Farmacología (Domínguez, 1944: 112-115) de los que se desprendieron aciertos y divergencias, como así también nuevas identificaciones. En cuanto a los nueve ejemplares de origen animal y a los nueve de otro origen se respetaron las identificaciones publicadas en dicho catálogo. Por otro lado, se transcribieron los datos inéditos presentes en las etiquetas que individualizan cada una de las muestras y

⁸ En este último caso consideramos a los “sebarios” como una unidad, es decir, como una muestra única a pesar de la existencia de varios recipientes conteniendo distintos de ellos e identificados con colores distintos y la etiqueta que indica: “sebario” y color.

se procedió a la contextualización de estos en el plano socio-cultural y en el espacio-tiempo en el que fueron recolectados, como así también se realizó un análisis y discusión de los usos, las formas de aplicación, el lugar de procedencia y los nombres comunes indicados teniendo en cuenta la bibliografía especializada.

Resultados y discusión

Contextualización espacio-temporal

Origen y destino de la colección

En una carta fechada el 31 de julio de 1933 y que Alfred Métraux envió desde Tucumán, le comenta al doctor Domínguez en una posdata: “Con el fin de manifestarle mi agradecimiento por su acción,⁹ le haré entrega por medio del Sr. Rodolfo Schreiter de una colección completa de farmacopea aymara que junté en mi expedición del 31.” La respuesta a esta carta,¹⁰ data del 4 de agosto de 1933 y versa en su ante penúltimo párrafo: “Gracias, gracias por la colección que me hará enviar por Schreiter de la Farmacopea Aymara.-”.

Este intercambio epistolar evidencia la relación existente entre estos dos personajes y también explicita cuándo y en qué circunstancias fue reunida la farmacopea aymara, además, como su nombre lo indica, el pueblo andino al que se adscribe.

Hasta la actualidad no se ha encontrado en el archivo histórico del Museo un registro que certifique cuándo llegó este envío, aunque innegablemente se hizo efectivo, tal y como lo evidencian las muestras ya depositadas. Esta colección, a su vez, se identificó como ex colección A. Métraux en la página 112 del *Catálogo de colecciones* del Instituto de Botánica y Farmacología “Julio A. Roca” (Domínguez, 1944; actual Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez” de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires).

Por otro lado, los datos presentes en las etiquetas que acompañan a cada una de las muestras médicas enviadas, como así también la recolección de estos materiales, se encuentran vinculados al trabajo etnográfico que realizó Métraux durante 1930 y 1931 en su viaje por la altiplanicie boliviana (Perrilli de Colombes Garmendia, 2006). En esta expedición, el antropólogo no solo se avocó al trabajo entre los uru-chipaya, sino que también aprovechó la circunstancia para recabar datos etnográficos acerca de sus vecinos, los aymaras (Métraux, 1934). El mismo autor comenta que las “[...] afinidades entre cipaya y aymaras, principalmente en el dominio religioso, son muy estrechas” y agrega que “a juzgar por su etnografía moderna, nada, a no ser la lengua, distingue a un aymara de un cipaya” (Métraux, 1973: 225). En el mismo sentido prosigue diciendo que “los indios cipayas de la región de Carangas están tan impregnados por la influencia de los indios aymarás, que es de presumir que en el terreno medicinal no se distinguen apenas de sus vecinos del altiplano” (Métraux, 1973: 249).

En ese contexto, Métraux fue guiado por su informante principal, Manuel Siles Mallku, y ambos recorrieron tanto los ayllus uru-chipaya como los aymara (Métraux, 1934, 1935b).

9 El doctor Juan A. Domínguez, en su condición de presidente de la Comisión de Reducciones de Indios, propuso al Ministerio de Interior designar al doctor Métraux como Inspector General de los Indios del Chaco y Formosa. (Bossert, 2016; Córdoba, 2015).

10 Libro de copista de la correspondencia de Juan A. Domínguez (1933-1939).

En cuanto a las formas y lugares de obtención de los materiales, Métraux (1934; 1973) señala que los originarios le han vendido materiales empleados en la terapéutica y que en otros casos no quisieron hacerlo. También hace una destacada alusión a los mercados de Bolivia y particularmente al sector de las “chifleras” (a quienes describe como vendedoras de plantas medicinales, animales y minerales), y agrega que se trata de un sector que es imprescindible recorrer para tener una impresión acerca de la complejidad que implica la terapéutica andina. En este mismo sentido, comenta Métraux (1973: 249) que ha comprado productos farmacéuticos en el mercado de Oruro. Esto se ve reflejado en los resultados relativos al origen del material recolectado: de las 72 muestras la proveniencia de la mitad está identificada, siendo el 33% de ellas del departamento de Oruro, 19% de Copacabana y 17% de Corque, entre los sitios mayoritarios.

Contextualización socio-cultural

De acuerdo con la ecorregión en la cual habitan los pueblos originarios en Bolivia, Díez Astete y Riester (1996) dividen a Bolivia en cinco espacios territoriales tradicionales o etnoconjuntos. El etnoconjunto andino está constituido principalmente por los grupos aymara, qheshwa, uru y kallawayaya, como así también por la población mestiza. El grupo que aquí nos atañe es el aymara, el cual habita mayoritariamente en el departamento de La Paz y en menor proporción en los departamentos de Oruro, Potosí y Cochabamba (Albó, 1998).

Los datos y materiales medicinales con los que aquí se trabajó, se enmarcan en la breve etnografía sobre las creencias y prácticas ceremoniales que realizó Métraux (1934) entre los aymaras. Tal y como indica, el ejercicio de estas prácticas y creencias que recopiló, no son exclusivas de los originarios aymaras, sino que alcanzan también a la población mestiza, en sus propias palabras: “[...] estos restos de paganismo antiguo están aún vivos en las ciudades como Oruro y La Paz, entre la población indígena y mestiza” (Métraux, 1934). El etnógrafo indica, a su vez, que son muy estrechas las afinidades cosmológicas entre uru-chipayas y aymaras, principalmente en el dominio religioso y medicinal (Métraux, 1973). Lo mismo ocurre en relación con los otros integrantes de este etnoconjunto (kallawayas y qheshwas).

Cosmología aymara y etnomedicina

La cosmología andina comprende tres planos o espacios. Particularmente, el cosmos aymara se compone del “espacio cósmico” o *alax pacha*, el “espacio presente” o *akha pacha* y el “inframundo” o *manqha pacha*. Estos tres espacios se encuentran habitados por distintos seres tutelares (Fernando Juárez, 2002, 2004). El cosmos andino es un ámbito dinámico en el cual existe un intercambio armónico entre los tres espacios que lo conforman. Cuando esta armonía se quiebra, súbitamente aparece la enfermedad.

Las sociedades andinas realizan ceremonias para honrar, agradecer y solicitar ayuda a los distintos espacios y a los seres que los habitan, ya sean del *alax pacha* (San Santiago, el rayo, entre otros), del *akha pacha* (Pachamama, *achachilas*, *machulas*, entre otros) o del *manqha pacha* (*chullpas*, *gentilis*, entre otros). Estas ceremonias se realizan a manera de un banquete, donde sobre una manta denominada *histalla* o simplemente sobre un papel,

El cosmos andino es un ámbito dinámico en el cual existe un intercambio armónico entre los tres espacios que lo conforman. Cuando esta armonía se quiebra, súbitamente aparece la enfermedad.

se prepara lo que se conoce con el nombre de *mesa* o *waxt'a*. Esta se constituye en una ofrenda compleja formada por ingredientes de distinta naturaleza (animal, mineral y vegetal), los cuales se brindan a los diferentes seres tutelares para satisfacer sus gustos culinarios y de esta manera agradecer y honrar, como un acto de reciprocidad, su ayuda cotidiana (Fernández Juárez 1995a).

El descuido u omisión de esta práctica cultural produce un desequilibrio cósmico y cualquiera de estos seres, según la ocasión, pueden “robar” o “comer” el alma-sombra (o *ch'iwi*), de quien haya incumplido esta reciprocidad, ocasionándole, entonces, la enfermedad. En el mismo sentido, para los kallawayas, Ina Rösing (1992) habla de “deuda” o de “ser deudor”.

Los encargados en la realización de estas ceremonias, como también del diagnóstico de la enfermedad, son denominados *yatiris*. Estos especialistas aymaras tienen la sabiduría para “curar el alma” y las enfermedades del cuerpo, siempre con la intención de devolver a la persona su equilibrio o estado de buena salud (Ayala, 2009). Estos sabios aymaras diagnostican y predicen, mediante la lectura de la hoja de coca, no solo el origen de la enfermedad, sino también cualquier aspecto de la realidad que sea susceptible de consulta, como el futuro, el pasado, la suerte, entre otras inquietudes (Fernández Juárez, 2004). Los *yatiris* emplean como herramientas terapéuticas –además de la palabra– las plantas, los animales y los minerales (o parte de ellos), conjuntamente o conformando las anteriormente mencionadas *mesas* ceremoniales. Estas últimas adquieren importancia en aquellos casos en los cuales la enfermedad es causada por los seres tutelares del mundo aymara. La *mesa* también es empleada en aquellas ocasiones en las cuales es necesario realizar una ceremonia de tipo preventiva de la enfermedad o, en caso de emprender un viaje, entre otras situaciones cotidianas.

Los *yatiris* tienen que saber perfectamente “pagar”¹¹ al conjunto de seres tutelares que pueblan el cosmos aymara. Para ello, necesitan discernir con claridad las apetencias culinarias de unos y otros seres de los distintos espacios y conocer las prácticas pertinentes para la configuración de los diferentes tipos de *mesas* ceremoniales (Fernández Juárez, 2004).

Se mencionarán a continuación, de forma breve y apoyándonos en datos bibliográficos, aquellas dolencias y/o enfermedades que menciona Métraux en relación con los usos de los materiales recolectados.

Dolencias y enfermedades relacionadas con el robo o la pérdida del alma-sombra

Ch'iwi o “alma-sombra” y enfermedad

Las entidades anímicas que poseen los seres humanos, para los aymaras del Altiplano, reciben la denominación genérica de *ch'iwi* o “sombra”, y son tres (*kimsa ch'iwi*): *ajayu* (tal vez la de mayor relevancia y protagonismo), *animo* y *coraje*. La delimitación entre estas últimas *ch'iwi* no suele ser muy clara, incluso muchas veces es recurrente hablar solamente de “espíritu” (Fernández Juárez, 2004).¹² En este sentido, cuando se descuida la reciprocidad ritual entre los humanos y los seres tutelares, los aymaras adquieren una “deuda” y el alma-sombra es anhelada por los distintos seres tutelares. Estos pueden causar entonces la enfermedad debido a que “agarran” o “roban” el alma, como es el caso de los *anchanchu*, las antiguas

11 “Pago”, “despacho”, “alcanzo” y “recado” son términos diversos empleados en la región andina en relación con las orientaciones del sentido que la ofrenda adquiere: aviso, mensaje, encomienda, ofertorio, encargo, etc. (Fernández Juárez, 2004).

12 Fernández Juárez (2004) indica que no hay muchos estudios abocados al “alma” en el Altiplano andino a pesar de que tiene vital importancia en el sistema etnomédico aymara.

chullpas y los *saxras* del Altiplano, como así también los *achachilas*¹³ o la Pachamama, entre otros (Fernández Juárez, 2004). Por otro lado, la “pérdida” o “huida” del alma ocasionada por distintos acontecimientos genera otra enfermedad muy común en los andes, conocida como “susto”.

El robo del alma y los seres del *manqha pacha*

Los *anchanchu*, las *chullpas* y los *saxras*, son considerados entidades con connotaciones malignas que habitan en el *manqha pacha*. Suelen ser muchas veces difícil de diferenciar unos de otros, ya que en algunos casos son agrupados bajo una única denominación genérica de “diablos”, “demonios” o *gintilis*. Métraux (1934) describe a los *anchanchu* como “espíritus malignos que se manifiestan a veces bajo la apariencia de demonios”. Fernández Juárez (1998), por su lado, los describe como “personajes malignos que habitan en las cárcavas, cavernas y torrenteras del Altiplano y que engañan a los seres humanos cambiando de aspecto con extrema facilidad”.

Por otro lado, las *chullpas* son los sitios o “tumbas” donde se depositaban los restos de los antepasados andinos y datan de épocas precolombinas. A los habitantes de estos lugares se los denomina también con el nombre de *chullpas* y se los suele relacionar con otros seres, los *gentilis*, es decir, “la gente de antes” (Métraux, 1934). Los *gintilis* o *jintilis* son seres que habitaron en el tiempo de antes o “época oscura” y que ahora residen en el *manqha pacha* o “mundo de abajo” (Fernández Juárez, 2004; Ayala, 2009).

Por último, los *saxra*, llamados también *ñanqha* (“maligno”, “maldito” en aymara), son descriptos como seres impertinentes y muy curiosos y que siempre observan con detenimiento el quehacer de los aymaras. En este sentido, aquellos animales silvestres de hábitos nocturnos y colores oscuros que se acercan demasiado a las casas, son frecuentemente considerados también como *saxras* (Fernández Juárez, 2004). Por su parte, Métraux (1934) indica que los *naccac* (*ñaqha* en runa simi) y *khari khari* (en aymara) son ancianos, hombres malos, deformes o extranjeros sospechosos que causan un tipo de enfermedad que ocasiona un padecimiento que lentamente terminan por consumir físicamente a los individuos e incluso los lleva a la muerte.

La pérdida o extravío del alma (susto)

Dice Métraux (1934) que “cualquiera que haya sentido un miedo repentino, cae enfermo, porque su alma está asustada y ha partido lejos y no se atreve a regresar [...]”. El susto es ocasionado por un sobresalto, la aparición de un animal salvaje, por una caída o por una acción repentina (Oblitas Poblete, 1971). Este suceso puede darse en un sinnúmero de lugares por distintos tipos de acontecimientos y en cualquier momento del día. El cuerpo despojado del “alma” se enferma, ya sea porque esta huye o porque se queda atrapada en algún lugar determinado. Los síntomas más comunes son el insomnio, los malos sueños, intranquilidad, aburrimiento, apatía, entre otros (Rösing, 1993).

Ante tal acontecimiento, es necesario la inminente recuperación del afectado por el “susto” y el especialista aymara en la recuperación del *ch'iwi* es el *ch'amakani*, también denominado como “espiritista” o “maestro”, quien se diferencia del *yatiri*, ya que su dominio distintivo es la noche y la oscuridad (Fernández Juárez, 2004).

13 Por otro lado, a los *achachilas* Métraux (1934) los denomina como “antepasados” y los relaciona con los picos nevados e indica que los aymaras les conceden esta denominación a los lugares elevados de mucha importancia. Los relaciona también a los *machulla* qheshwa (“ancianos”, “abuelos” en runa simi). El término *achachila* es un apelativo cariñoso de “abuelo” y se refiere a los personajes tutelares que habitan las cumbres de cerros y montañas (Paredes, 1966; Fernández Juárez, 2004). Equivalen a los *apu*, *wamani*, *awki* y *machula* (Oblitas Poblete, 1978).

Enfermedades relacionadas con el wayra o aire

El aire, viento o *wayra*, desde una perspectiva etnomédica andina, se constituye como una exhalación producida por distintos tipos de emisores particulares como son las *chullpas*, los animales muertos, por solamente citar algunos. De acuerdo al origen de estas emanaciones, existen diversas manifestaciones del “aire”, las cuales pueden causar distintas dolencias o enfermedades. Oblitas Poblete (1971) indica a estas distintas manifestaciones (*cf.* también Cabieses, 1993) como:

- *sullu wayra* (“viento del feto”), aire saturado con la descomposición de un feto animal que ocasiona enfermedades como la urticaria y otras afecciones cutáneas.
- *usnu wayra* (“viento del *usnu*”), aire que provoca un eczema, el exantema crónico y pústulas en la piel.
- *kechu waira*, que origina el lumbago, el tétano, la parálisis del cuerpo y otras afecciones nerviosas.
- *aya waira* (“viento del muerto”), el cual es el responsable de la epilepsia, enfermedades del encéfalo y de las médulas.
- *sojo wayra*¹⁴ (“mal viento” o “viento malvado”), viento producido por la emanación de los *chullparios*, el cual puede penetrar al cuerpo y provocar afecciones pulmonares, especialmente la tuberculosis y otras enfermedades como la anemia.

Estas emisiones patológicas, entonces, son consideradas como “aire”, que al tomar contacto o “golpear” al individuo, puede provocar distintas dolencias o enfermedades con sintomatología diversa de acuerdo al origen del cual haya manado. Estas enfermedades atribuidas a “aires malignos”, “mal aire”, *saxra wayra* están ampliamente extendidas y documentadas en diversos pueblos a lo largo de los andes (Fernández Juárez, 2004; Pérez De Nucci, 1988).

Urija o irijua u “oreja”

La *urija*, *irijua*, *amaychura* (en runa simi) o *larpha* (en aymara) es, según el *Diccionario enciclopédico*, de Ángel Herbas Sandoval (1998: 548), una “enfermedad que contraen los niños por una intoxicación cadavérica durante la gestación debido a que la madre pudo haber respirado aires malsanos propiamente procedentes de los cadáveres”. Por su parte, Vellard (1981: 189) afirma que esta enfermedad es conocida como *larpatha* y ocurre cuando “el niño nace raquíptico, se desarrolla mal, con diarrea y muere al finalizar el primer mes o más tarde, entre los dos y los cinco años”. Oblitas Poblete (1971: 300-301) describe, entre los principales síntomas de este padecimiento, la irritabilidad, el sollozo constante, pérdida de apetito y el insomnio. Agrega además que

la memoria y sus facultades intelectuales se nublan, semejándose a la neurastenia del adulto. Por último, sus fuerzas decaen, el enflaquecimiento es muy grande, su cuerpo reducido presenta una piel arrugada, seca, la fisonomía es de viejo, la mirada vaga y la boca seca [...]”.

14 Ina Rösing (1992) indica que *sojo chullpa* hace alusión a los antepasados. Por otro lado, *sojo* o *soq'a*, en runa simi, es un adjetivo calificativo que hace alusión a lo “maligno”, “maléfico” o dañino (Sandoval, 1998).

Estima este autor, además, que muchos de estos síntomas coinciden con un cuadro que en biomedicina se denomina como atrepsia infantil. Por otro lado, agrega que es “[...] un estado psíquico particular que ataca a los niños cuando se hallan expuestos a ciertas enfermedades graves, sobre todo si son de carácter crónico o cuando se les encontraría en determinados vicios o estados de ánimo”. Además, dice que algunas enfermedades como la gastroenteritis crónica o la ictericia pueden degenerar en *irijua* (Oblitas Poblete, 1971: 300).

Al respecto, Métraux en la etiqueta correspondiente a la muestra de *Aya muña* (*Satureja* sp., Lamiaceae) que es empleada para la “oreja” e indica que “por la fetidez de un animal muerto u olor de llagas, la huahua se vuelve demacrada”. En este caso, la *iruja*, devenida en “oreja”, es considerada como una complicación de la enfermedad denominada como *sullu wayra*.

Enfermedades y dolencias orgánicas

Se mencionan aquí brevemente aquellas dolencias y/o enfermedades que inciden en los distintos órganos del cuerpo o que se refieren a ellos. Se hará lugar a aquellas que aparecen mencionadas en las etiquetas analizadas. Estas han sido divididas en distintas categorías:

- Dolencias debidas al traumatismos o injurias de la piel, como son los golpes, lastimaduras, hinchaduras y maltrataduras.
- Enfermedades relacionadas con el sistema urinario:
 - “Mal de orinas”: descrito también como “dificultad para orinar” y que se refiere a las patologías asociadas a la anuria o disuria, por ejemplo, inflamación de la vejiga o prostatitis, entre las más comunes (Oblitas Poblete, 1971).
- Enfermedades relacionadas con el sistema respiratorio, como:
 - “Pinzados en los costados”: llamado también “costado” o “dolor de costado” (punzadas), denominación que está relacionada con la pleuritis o la pleuresía seca (Oblitas Poblete, 1971).
 - Pulmonía o neumonía: engloba, en un sentido amplio, tanto las infecciones del tejido pulmonar como también las inflamaciones del árbol bronquial (la bronquitis, entre otras).
- Enfermedades relacionadas con el sistema cardiovascular:
 - “Enfermedades del corazón”: agrupa complicaciones vasculares como el aneurisma o síntomas como las palpitaciones e hipertensión, entre otras.
 - “Calidad de la sangre”: indica, bajo los preceptos de la medicina humoral (hipocrático-galénica), que la sangre está “viciada” o “alterada”, por lo cual

la iruja, devenida en “oreja”, es considerada como una complicación de la enfermedad denominada como sullu wayra.

es necesario “limpiar la sangre” o “corregir la sangre”, para lo que se emplean hematínicos (agentes que mejoran la calidad de la sangre) o depurativos, que estimulan la eliminación de desechos del organismo por cualquiera de las vías de evacuación.

- Enfermedades relacionadas a la matriz: agrupa aquellas patologías asociadas al útero, las cuales se relacionan con la dificultad para la expulsión de la placenta o patologías que cursan con síntomas como la amenorrea, dismenorrea o metrorragia.
- Enfermedades venéreas: como sífilis y gonorrea.
- Dolencias de tipo miálgicas o neurálgicas, como:
 - “Mal de riñones”: denominación asociada generalmente al dolor miálgico o neurálgico en la zona baja de la espalda (zona lumbar). Se denomina también como lumbago o lumbalgia.
 - “Dolor de cabeza” o cefalea, dolor de tipo neurálgico a la altura de los nervios craneales.
- Reumatismo: término genérico, el cual está asociado a una amplia variedad de trastornos de tipo crónicos, como son la artritis, artrosis, entre otros.
- Enfermedades relacionadas con la temperatura corporal con síntomas como febrículas, o fiebres persistentes, como el paludismo.

Datos generales de las muestras analizadas

Se analizaron un total de 72 muestras de distinta naturaleza (vegetal, animal y de otra índole) y se obtuvieron 112 datos novedosos a partir de los ejemplares y de las informaciones inéditas recabadas por Métraux (ver Tabla 2). Se tornó necesaria –para una mejor comprensión del estudio realizado– la confección del Anexo I, el cual se encuentra final de este artículo. En este se detallan ordenadamente los datos y análisis organizados primariamente según su origen, es decir, ya sea vegetal, animal o de otro origen. En el caso particular de las muestras de origen vegetal, se utilizó el patrón estructural empleando en Scarpa y Anconatani (2017). Se ordenaron las muestras según grandes grupos botánicos: Pteridophytas y Fanerógamas y dentro de esta última en Dycotileoneae y Monocotyledoneae. Los taxones fueron ordenados por familia, de manera alfabética y después según su nombre científico. Para cada ejemplar se incluyó su nomenclatura botánica actualizada y los nombres vernácula en castellano (c), en runa simi (rs) y en aymara (a), dependiendo de la existencia de estos en las etiquetas. Además, se discutió brevemente en relación a estos fitónimos (son los nombres que emplea un pueblo para denominar a las plantas en un espacio y tiempo determinado). Aquellos casos en los cuales los ejemplares vegetales no han podido ser identificados, se incorporaron bajo el subtítulo “indeterminados” y fueron ordenados alfabéticamente según su nombre vernáculo. A continuación, se detallaron y describieron los datos etnobotánicos, el órgano vegetal o sustancia derivada utilizada, las formas de preparación y

Se analizaron un total de 72 muestras de distinta naturaleza (vegetal, animal y de otra índole) y se obtuvieron 112 datos novedosos a partir de los ejemplares y de las informaciones inéditas recabadas por Métraux

administración en los casos en que existió el dato. Se indicó, en algunos casos, el proceso de identificación botánica, caracterización del material estudiado y correspondencia de la identidad botánica referida según la base de datos www.tropicos.org en relación al proyecto de plantas vasculares de Bolivia, así como la correspondencia entre los distintos nombres vulgares y nombres científicos de las principales fuentes botánicas publicadas. Por último, se citan los datos del material vegetal estudiado, incluido su número de orden en la sección “Materia Médica” del Museo de Farmacobotánica “Juan A. Domínguez”.

En el caso de aquellos ejemplares de origen animal u otro han sido ordenados alfabéticamente según su nombre vernáculo siguiendo el mismo patrón arriba comentado. Se ha incluido una discusión respecto a sus denominaciones con los que son denominados, con la excepción de las identificaciones zoológicas, las cuales fueron respetadas tal cual fueron publicadas en Domínguez (1944).

Con base en lo expuesto, se analizaron un total de 72 muestras de las cuales 57 (79%) de ellas se correspondieron con órganos de origen vegetal o algún derivado de ellos. Por otro lado, 7 (10%) de las muestras se correspondieron con restos de animales como la estrella de mar, *chinichuru*, *kuliku luru* y la grasa de *uthurunku* o de alguna sustancia proveniente de animales, ya sean de tipo orgánico, como en el caso del *chakeri* y la *mathaga*, como así también de origen inorgánico, como es el caso de la piedra bezoar. Por último, 8 (11%) de las muestras se correspondieron con materiales de distinto origen como son los casos del *wawa wigua*, el *axa iunka*, el *cascajo*, los sebarios, el *thak'u*, los *chywchy*, los misterios y el *qulliqi t'antr'a*.

De la correlación entre la información brindada por las etiquetas y las muestras analizadas se derivaron un total de 104 datos médicos, alimenticios y tintóreos inéditos, de los cuales 86 (82,7%) son de origen vegetal y 78 de ellos datos etnobotánicos, 9 (8,65%) de origen animal, siendo 4 de ellos de datos etnozoológicos y los restantes 9 (8,65%) de otro origen.

Las formas de empleo más utilizadas, preparadas a partir de los materiales de esta farmacopea, resultaron ser las decocciones (36,7%), seguidas por las infusiones (22,8%) y, en tercer lugar, los polvos o materiales molidos (21,5%). Se destacan también la utilización de los materiales secos, es decir, sin ningún tratamiento (16,6%), y en forma de sahumero (6,3%), entre las principales preparaciones.

De las 57 muestras de origen vegetal analizadas, fue posible identificar 51 taxones, ya sea hasta nivel de género (15) o hasta el nivel de especie (36). Del análisis de estos ejemplares se obtuvieron 21 taxones novedosos, 18 de ellos hasta el nivel de especie y tres hasta el nivel de género. Los restantes (30) taxones fueron contrastados con los que se hallaban publicados en el catálogo de colecciones del instituto de botánica y farmacología (Domínguez, 1944:112-115) y corroborados en los casos en que fue posible, según si el estado de la muestra permitió su análisis taxonómico o no.

La familia Asteraceae resultó ser la de mayor representatividad dentro de los ejemplares vegetales identificados de esta farmacopea aymara, con un número de 11 taxa (21,6%), de los cuales resultaron 16 datos etnobotánicos novedosos. Seguida por la familia Fabaceae, con un total de ocho taxones (15,7%), los cuales aportaron 11 datos etnobotánicos novedosos. Por último, las familias Arecaceae, Caprifoliaceae, Lamiaceae, Poaceae, Polemoniaceae y Sapindaceae, con dos taxones cada una (3,9%), aportaron equitativamente una suma total de 15 datos etnobotánicos y el resto de las familias mencionadas en el Anexo I con un solo taxones (2,0%) aportaron los restantes 36 datos etnobotánicos novedosos. Aquellos ejemplares de origen vegetal que no han podido ser identificados redundan en ocho datos medicinales.

En cuanto a los órganos vegetales más empleados, resultaron ser las partes aéreas, principalmente hojas y tallos, seguido por la utilización de semillas y de los frutos en tercer lugar.

Categorías de usos principales

De acuerdo al análisis de los materiales medicinales pertenecientes a la farmacopea aymara enviada por Métraux, se obtuvieron, como se ha mencionado, 104 datos novedosos. De estos, 102 son de carácter medicinal y los dos restantes de índole alimenticio y tintóreo. Los datos fueron clasificados sistemáticamente (según fuera su empleo medicinal) en distintas categorías de uso. Los materiales vinculados a las curaciones ceremoniales fueron los más numerosos (16 datos, 15%), al igual que las aplicaciones medicinales contra el “aire” (15 datos, 14%). En menor proporción se registraron empleos medicinales contra trastornos los dermatológicos, golpes y lastimaduras (10 datos, 10%) en relación con el sistema digestivo (9 datos, 9%) y al sistema respiratorio (9 datos, 9%). Con aún menor representación se encontraron aplicaciones medicinales relacionadas al aparato reproductor femenino (7 datos, 7%), al sistema urinario (6 datos, 6%), al sistema osteo-artro-muscular (6 datos, 6%), al sistema circulatorio (5 datos, 5%), empleos medicinales relacionados a trastornos de la temperatura corporal (4 datos, 4%) y a la enfermedad del “susto” (4 datos, 4%), entre otros, que engrosan la lista de usos terapéuticos más numerosos (Tabla 1).

Categoría	Usos	% del total
Ceremonial	16	15%
Aire	15	14%
Piel	10	10%
Sistema digestivo	9	9%
Sistema respiratorio	9	9%
Sistema reproductor femenino.	7	7%
Sistema urinario	6	6%
Osteo-artro-muscular.	6	6%
Sistema circulatorio.	5	5%
Trastornos de la temperatura corporal	4	4%
Susto	4	4%
Boca	3	3%
Maldad	3	3%
Sistema Neuro-endocrino	1	1%
Oído	1	1%
Sistema neurológico	1	1%
Vaho	1	1%
Alimento	1	1%
Textil	1	1%

Tabla 1: Número de usos por categoría medicinal.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Los ejemplares que conforman la farmacopea aymara estudiada y los datos médicos y etnobiológicos a ella asociados provinieron principalmente del mercado de Oruro, como ha podido demostrarse mediante las cartas personales halladas y analizadas, además de la bibliografía publicada por Métraux y de la campaña realizada por este antropólogo a fines de 1930 y principios de 1931 en distintas poblaciones aymaras y mercados locales de Bolivia. Como explica Métraux (1944), los datos han sido cotejados y ampliados en su trabajo de campo no solamente con los originarios aymaras, sino también con los chipayas. El etnógrafo indica que las afinidades entre ambos grupos, principalmente en el dominio religioso y médico, están estrechamente emparentadas, incluso comenta sobre la fuerte influencia o “aymarización” que observó en estos últimos. Además, deja entrever que los datos aquí presentados fueron recolectados en compañía de un originario aymara, quien fuera su interlocutor principal y traductor durante su estadía y trabajo en Bolivia.

Fueron en total 72 las muestras de la farmacopea aymara enviadas por el doctor Alfred Métraux al doctor Juan A. Domínguez, logrando localizarlas en su totalidad para pasar a formar parte de dos colecciones de la sección “Materia Médica” del Museo de Farmacobotánica, obteniéndose de estas muestras analizadas 21 taxones de vegetales novedosos. La sistematización de la información contenida en sus etiquetas y su correlación con los ejemplares estudiados, la catalogación y categorización de esta información, permitieron la puesta en valor de un total de 102 datos médicos, uno alimenticio y otro tintóreo inéditos. De estos datos se han caracterizado 80 de ellos como datos etnobiológicos médicos (76 etnobotánicos y 4 etnozoológicos).

En cuanto a las aplicaciones medicinales más relevantes, podemos destacar, en primer lugar, que un 15% de los materiales de la farmacopea aymara estudiada se asocian a las prácticas ceremoniales, vinculadas principalmente a la composición de la *chywchy mesa* (Figuras 8 y 9), la *saxra mesa* (Figura 10) y la *muxsa mesa*, preparadas por los yatiris y *ch'amakanis*, con el fin de tratar aquellas enfermedades relacionadas con el robo o extravío del alma-sombra (*ch'iwi*). En el mismo sentido y para el tratamiento de este tipo de enfermedades, un 14% de los ejemplares analizados son empleados como terapéutica contra el “aire”.

Por otro lado, para el tratamiento de enfermedades de etiología naturalística, un 10% de los materiales estudiados son empleados como terapéutica en relación a las dolencias debidas a traumatismos o injurias



Figura 8: *Chywchy mesa* constituida por *chywchys*, *wayruru*, *wilka*, entre otros materiales.

Fuente: Fotografía del autor.



Figura 9: *Chywchy mesa*.

Fuente: Fotografía del autor



Figura 10: *Saxra mesa*, constituida por castilla mostaza, *kuti xawil'a*, negro cabeza, margarita, *cunçui anala* (*chunchui anala*), *toxlolo*, *wilka*, *xakekuri* y estrella de mar.

Fuente: Fotografía del autor.

de la piel, un 9 % para enfermedades relacionadas al sistema digestivo y un 9% para enfermedades relacionadas al sistema respiratorio.

Por último, consideramos que, además de la razón explicitada en la carta enviada al doctor Domínguez, otra fue también la intención que movió al doctor Métraux a obsequiarle estas muestras médicas. Esta queda claramente explicitada en su libro *Religión y magias indígenas de América del Sur* (1973: 249), en el cual comenta que “el Instituto de etnología de la Universidad de Tucumán posee una colección muy completa de estos productos (Farmacopea aymara) y esperamos que su estudio sea realizado algún día por un farmacéutico ayudado por un botánico”. Por tanto, además del aporte de estos datos etnobiológicos médicos e históricos aymaras aquí plasmados, que como el mismo Métraux (1973) indicó: “[...] solamente precedidos por el estudio pionero de Nordenskiöld (1907)”, este trabajo ha puesto fin a esta solicitud. Por otro lado, el esfuerzo empeñado en este artículo se espera haya cumplido con ese deber postergado hace largo tiempo por el Museo de Farmacobotánica y con las expectativas del colector de esta valiosa farmacopea que durmió durante 90 años en los estantes del Museo y hoy se da por fin a conocer.

Agradecimientos

Nada hubiera sido posible sin la compañía y el cariño que supo brindarme Tayta Ullpu, Aysiri, maestro qheshwa y amigo que me enseñó tanto sobre la cultura andina, con paciencia y amor. A él *pachis, pachis, pachis*. A Kusi Ñawi y a Suyana, que me han ayudado tanto, tanto en este trabajo, también. Al amauta Faustino de la Isla del Sol y a muchas de las mujeres de los distintos mercados de la ciudad de La Paz y del mercado de Copabana que me guiaron, escucharon y enseñaron sobre muchas medicinas. Al doctor Marcelo L. Wagner, director del Museo de Farmacobotánica y a la doctora Celeste Medrano por el incentivo constante a la curiosidad y el trabajo. Por último, al apoyo de la Universidad de Buenos Aires y al Consejo

Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas por la financiación de mis tareas. A la doctora Mónica Graciela Moraes Ramirez, por su amable ayuda con las Arecaceas y a la bióloga Elizabeth Melgarejo Estrada, por compartir largos ratos de charlas y facilitarme bibliografía.

Bibliografía

ACADEMIA MAYOR DE LENGUA QUECHUA (AMLQ).

2005. *Diccionario quechua-castellano. Qheswa-español-qheswa. Simi Taqe*. Gobierno Regional de Cusco. Cusco, Perú.

ALBA, Juan José, TARIFA, Lila y los *jampiris* de Raqaypampa.

1993. *Los jampiris de Raqaypampa*. CENDA. Cochabamba, Bolivia.

ALBÓ, Xavier.

1998. *Pueblos indígenas y originarios de Bolivia: quechuas y aymaras*. Ministerio de Desarrollo Sostenible. La Paz, Bolivia.

BERG, Hans Van den y Norbert SCHIFFERS

1989. *La cosmovisión aymara*. UCB/HISBOL. La Paz, Bolivia.

ALDUNATE, Carlos, Carolina VILLAGRÁN, Juan ARMESTO y Victoria CASTRO.

1983. "Ethnobotany of pre-altiplanic community in the Andes of northern Chile". En: *Economic Botany*, vol. 37, núm. 1: 120-135.

ALDUNATE, Carlos, Juan ARMESTO, Victoria CASTRO y Carolina VILLAGRÁN.

1981. "Estudio etnobotánico en una comunidad precordillerana de Antofagasta: Toconce". En: *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, núm. 38: 183-223.

ARAUJO-MURAKAMI, Alejandro y Freddy ZENTENO RUIZ.

2006. "Bosques de los Andes orientales de Bolivia y sus especies útiles". En *Botánica Económica de los Andes Centrales* (editado por Moraes R., B. Øllgaard, L. P. Kvist, F. Borchsenius y H. Balslev): 146-161. UMSA, La Paz, Bolivia.

AYALA, José Luis.

2009. *Yatiris. Adivinos andinos*. Editorial Universitaria. Lima, Perú.

BACH, Hernan Geronimo.

2014. *Estudio anatómico, fitoquímico y actividad antioxidante de dos especies del género Valeriana conocidas con el nombre de "ñancohahuen"*. Tesis de Doctorado. Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

BACH, Hernan Geronimo, Beatriz VARELA, René FORTUNATO y MARCELO Wagner.

2020. "Morfología y anatomía de 'valerianas' utilizadas en medicina tradicional Argentina". En: *Plataformas tecnológicas y comerciales para aromáticas cultivadas, nativas y medicinales* (editado por Ignacio Paunero y Viviana Spotorno): 75-82. INTA. Buenos Aires, Argentina.

BASTIEN, Joseph William.

1987. *Healers of the Andes: Kallaway Herbalists and Their Medicinal Plants*. University of Utah Press, Salt Lake City. Estados Unidos.

1986. *Plantas medicinales de los kallawayas*. Proyecto CONCERN. Bolivia

1983. "Pharmacopeia of Qollahuaya Andeans". En: *Journal of Ethnopharmacology*, vol. 8: 97-111.

1982. "Herbal curing by Qollahuaya Andeans". En: *Journal of Ethnopharmacology*, vol. 6, núm. 1: 13-28.

BELLIDO, José Huidobro.

1986. *Medicina del hombre andino*. Editora Alcegraf. La Paz, Bolivia.

BOSSERT, Federico

2016. "Alfred Métraux y la utopía del Gran Chaco". En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 102, núm. 2: 1-18.

BRAVO, Carlos.

1889. "Al lector". En: *Clasificación de las plantas usadas en la farmacopea Callahuaya. O sea de los indios curanderos aymaras que el comité departamental de la paz remite a la exposición universal de parís* (editado por Nicanor Iturralde y Eugenio Guinault): 1-5. La Paz, Bolivia.

BUSSMANN, Rainer, Narel PANIAGUA ZAMBRANA, Laura Araseli MOYA HUANCA y Robbie HART.

2016. "Changing markets-Medicinal plants in the markets of La Paz and El Alto, Bolivia". En: *Journal of ethnopharmacology*, vol. 193: 76-95.

CABIESES, Fernando.

1993. *Apuntes de medicina tradicional. La racionalización de lo irracional*. Tomo I. Diselpesa. Lima, Perú.

CÁRDENAS, Martín.

1989. *Manual de plantas económicas de Bolivia*. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz, Bolivia.

1966. *Notas preliminares sobre la materia médica boliviana. Trabajo presentado por el primer congreso nacional de Farmacia y Química*. Imprenta Universitaria. Cochabamba, Bolivia.

CASTILLO, Elena y CEPROSI.

2017. *Saramama. Sagrada semilla del maíz*. CEPROSI-Pakarina. Cusco, Perú.

CÓRDOBA, Lorena.

2015. "Etnógrafo-misionero, misionero etnógrafo: Alfred Métraux y John Arnott". En: *Boletín americanista*, vol. 55, núm. 1: 95-112.

CRISCI, José Víctor.

1976. "Revisión del género *Leucheria* (Compositae: Mutisieae)". En: *Darwiniana*, vol. 20, núms. 1-2: 9-126.

DAWSON, Genoveva.

1960. "Los alimentos vegetales que América dio al mundo". En: *Revista de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Serie Técnica y Didáctica*, vol. 8: 5-68.

DE LUCCA, Manuel y Jaime ZALLES.

1992. *Flora medicinal boliviana. Diccionario enciclopédico*. SEAPAS/Los Amigos del Libro. La Paz, Bolivia.

DÍEZ-ASTETE, Álvaro y Jürgen RIESTER.

1996. "Etnias y territorios indígenas". En: *Comunidades, Territorios Indígenas y Biodiversidad en Bolivia* (editado por Kathy Mihotek): 19-150. Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Centro de Investigación y Manejo de Recursos Naturales Renovables. Santa Cruz, Bolivia.

DÍAZ ROMERO, Belisario.

1904. *Farmacopea callaguaya. Enumeración de la plantas medicinales y productos naturales que emplean los "Callaguayas" ó indios curanderos aymaras del departamento de La Paz (Bolivia)*. Sociedad Geográfica de La Paz. La Paz, Bolivia.

DOMÍNGUEZ, Juan Aníbal.

1944. *Catálogo de colecciones 1898-1944*. Instituto de Botánica y Farmacología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

FERNÁNDEZ JUÁREZ, Gerardo.

2018. *Humo, barro y cuero. Recorridos de la memoria en los Andes del Sur (ofrendas y plegarias)*. Abya Yala. Quito, Ecuador.

2004. *Yatiris y ch'amakanis del Altiplano aymara. Sueños, testimonios y prácticas ceremoniales*. Abya Yala. Quito, Ecuador.

1999. *Médicos y yatiris. Salud e interculturalidad en el Altiplano aymara*. OPS/OMS/Ministerio de Salud y Previsión Social/CIPCA. La Paz, Bolivia.

1998. "Iqiqu y Anchanchu: Enanos, demonios y metales en el Altiplano aymara". En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 84, núm. 1: 147-166.

1997. *Entre la repugnancia y la seducción. Ofrendas complejas en los Andes del Sur*. Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas". Cusco, Perú.

1995a. *El banquete aymara: Mesas y yatiris*. HISBOL. La Paz, Bolivia

1995b. "Ofrenda, ritual y terapia: Las mesas aymaras". En: *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 25: 153-180.

1994a. "El banquete aymara. Aspectos simbólicos de las mesas rituales aymaras". En: *Revista andina*, vol. 12, núm. 1: 155-189.

1994b. "Las illas de San Juan. Fuego, agua, ch'amaka y mesa en una comunidad aymara". En: *Cuadernos prehispanicos*, vol. 15: 85-106.

GIBERTI, Gustavo Carlos.

1985. "Nota sobre la identidad del 'Marancel' (*Perezia* spp.), planta de la medicina popular del Noroeste argentino". En: *Parodiana*, vol. 3, núm. 2: 239-247.

GIRAULT, Louis.

1988. *Rituales en las regiones andinas de Bolivia y Perú*. CERES/MUSEF/QUIPUS. La Paz, Bolivia.

1987. *Kallawaya, Curanderos Itinerantes de los Andes*. UNICEF/OPS/OMS. La Paz, Bolivia.

1975. "Les foetus animaux dans le rituel des indiens andins (Bolivie)". En: *L'homme et l'animal: Premier colloque d'ethnozoologie (1973)*: 217-226. Institut international d'ethnoscience. París, Francia.

1966a. "Classification vernaculaire des plantes médicinales chez les Callawaya, médecins empiriques (Bolivie)". En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 55, núm. 2: 155-200.

1966b. "Un groupe de médecins empiriques boliviens: Les Callaway". En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 55, núm. 2: 673-675.

ITURRALDE, Nicanor y Eugenio GUINAULT.

1889. "Clasificación de las plantas medicinales usadas en la farmacopea Callahuaya, ó sea, De los Indios curanderos aymaras que el Comité Departamental de la Paz remite a la Exposición Universal de París". Imprenta de La Paz. La Paz: 6-12.

JØRGENSEN, Peter Møller, Michael NEE y Stephan BECK.

2014. “Catálogo de las plantas vasculares de Bolivia”. En: *Monographs in systematic botany from the Missouri Botanical Garden*, vol. 127, núms. 1-2: i-viii, 1-1744.

JUSTO-CHIPANA, Maida y Mónica R. MORAES.

2015. “Plantas medicinales comercializadas por las chifleras de La Paz y El Alto (Bolivia)”. En: *Ecología en Bolivia*, vol. 50, núm. 2: 66-90.

KUSCH, Rodolfo.

1977 (1970). *El pensamiento indígena y popular en América*. Hachette. Buenos Aires, Argentina.

LA BARRE, Weston.

1959. “Materia Medica of the aymara. Lake Titicaca Plateau, Bolivia”. En: *Webbia*, vol. 15, núm. 1: 47-95.

1951. “Aymara biologicals and other medicines”. En: *The journal of American folklore*, vol. 64, núm. 152: 171-178.

1948. “The Aymara Indians of the Lake Titicaca Plateau, Bolivia”. En: *Memoirs, American Anthropological Association*, vol. 50, núm. 68: 1-250.

1946. “The Uru-Chipaya”. En: *Handbook of South American Indians*, vol. 2 (editado por Julian Steward): 575-585. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution. Washington. Estados Unidos.

LAIME AJACOPA, Teófilo, Efraín CAZAZOLA, Feliz LAYME PAIRUMANI y Pedro PLAZA MARTÍNEZ.

2007. *Iskay simipi yuyayk'ancha: quechua-castellano, castellano-quechua*. Segunda edición. La Paz, Bolivia.

LINARES PEREA, Eliana.

2000. “Etnobotánica del transecto Yura-Chivay, Departamento de Arequipa, Perú”. En: *Chloris Chilensis. Revista chilena de flora y vegetación* vol. 3, núm. 1: 31-102.

LÓPEZ LAPHITZ, Rita, Cecilia EZCURRA y Romina VIDAL-RUSSELL.

2015. “Revisión taxonómica del género sudamericano *Quinchamalium* (Schoepfiaceae)”. En: *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, vol. 50, núm. 2: 235-246.

MACÍA, Manuel Juan, Emilia GARCÍA y Prem Jai VIDAURRE.

2005. “An ethnobotanical survey of medicinal plants commercialized in the markets of La Paz and El Alto, Bolivia”. En: *Journal of ethnopharmacology*, vol. 97: 337-350.

MÉTRAUX, Alfred.

1973. *Religión y magias indígenas de América del Sur*. Aguilar. Madrid, España.

1936a. “Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas (suite)”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 28, núm. 1: 155-208.

1936b. “Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas (suite)”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 28, núm. 2: 337-394.

1935a. “Contribution à l'ethnographie et à la linguistique des Indiens Uro d'Ancoqui (Bolivie)”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 27, núm. 1: 75-110.

1935b. “Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas (suite)”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 27, núm. 1: 111-128.

1935c. “Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas (suite)”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 27, núm. 2: 325-416.

1934. “Contribution au folk-lore andin”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 26, núm. 1: 67-102.

1931. “Un Mundo Perdido. La Tribu de los Chipayas de Carangas. En: *Sur*, vol. 1, núm. 3: 98-131.

NAVA CERBALL, Raquel.

2017. *Estudio antropológico en espacios ceremoniales de las ciudades de La Paz y El Alto*. Abya Yala. Quito, Ecuador.

NORDENSKIÖLD, Erland.

1907. “Recettes magiques et médicales du Pérou et de la Bolivie”. En: *Journal de la Société des Americanistes de Paris, nouvelle série*, vol. 4, núm. 2: 153-174.

OBLITAS POBLETE, Enrique.

1992 (1961). *Plantas medicinales en Bolivia: farmacopea Callaway*. Los Amigos del Libro. Cochabamba-La Paz, Bolivia.

1978. *Cultura callaway*. Ediciones Camarlinghi. La Paz, Bolivia.

1971. *Magia, hechicería y medicina popular boliviana*. Ediciones ISLA. La Paz, Bolivia.

1959. “Leyendas y mitos Callawayas”. En: *Revista Municipal Khana*, vol. 6, núms. 33-34: 314-318. La Paz, Bolivia.

1957. “La doctrina Callaway de los contrapuestos”. En: *Revista Municipal Khana*, núms. 21-24: 131-139.

1955. “El machchaj-juyai o idioma Callaway. En: *Revista Municipal Khana*, núms. 9-10: 122-129.

OTERO, Gustavo Adolfo

1951. *La piedra mágica. Vida y costumbres de los indios callahuayas de Bolivia*. Instituto Indigenista Interamericano. México

PANIAGUA-ZAMBRANA, Narel, Rainer BUSSMANN, Javier ECHEVERRÍA y Carolina ROMERO.

2020. “*Valeriana convallarioides* (Schmale) B.B. Larsen, *Valeriana decussata* Ruiz y Pav., *Valeriana microphylla* Kunth, *Valeriana micropterina* Wedd., *Valeriana nivalis* Wedd., *Valeriana officinalis* L., *Valeriana pilosa* Ruiz & Pav., *Valeriana plantaginea* Kunth, *Valeriana rigida* Ruiz & Pav., *Valeriana scandens* L., *Valeriana urbanii* Phil., Caprifoliaceae”. En *Ethnobotany of the Andes, Ethnobotany of Mountain Regions* (editado por Narel Paniagua-Zambrana y Rainer Bussmann): 1875-1890. Springer Nature. Berna, Suiza.

PAREDES, Manuel Rigoberto.

1936. *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. Segunda edición. Atenea. La Paz, Bolivia.

PÉREZ DE NUCCI, Armando

1988. *La medicina tradicional del noreste Argentino. Historia y presente*. Ediciones del Sol. Buenos Aires, Argentina.

PERRILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, Elena.

2006. “Alfred Métraux y la Universidad Nacional de Tucumán”. En: *Actas del primer congreso sobre historia de la Universidad Nacional de Tucumán (2006)*: 145-153. Secretaría General, Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel del Tucumán. Argentina.

PLOWMAN, Timothy Charles.

1984. “The ethnobotany of coca (*Erythroxylum* spp., Erythroxylaceae)”. En: *Advances in Economic Botany*, núm. 1: 62-111.

RÖSING, Ina.

2008a. *Defensa y pérdida: la curación negra. Rituales nocturnos de curación en los andes bolivianos* (Mundo Ankarí 3). Iberoamericana/Vervuert, Madrid, España/Frankfurt, Alemania.

2008b. *Cerrar el círculo: la curación gris como tránsito entre la negra y la blanca. Rituales nocturnos de curación en los andes bolivianos* (Mundo Ankarí 4). Iberoamericana/Vervuert, Madrid, España/Frankfurt, Alemania.

1995. *La mesa blanca callawaya. Libro III: Contribución al análisis: Observaciones intraculturales y transculturales*. Estudios Kallawayas 5 (3^{er} volumen de Mundo Ankari 2). Los Amigos del Libro. Cochabamba, La Paz, Bolivia.

1993. *La mesa blanca callawaya. Libro II: Variaciones locales y curación del susto*. Serie Estudios Kallawayas 4 (2^{do} volumen de Mundo Ankari 2). Los Amigos del Libro. Cochabamba, La Paz, Bolivia.

1991. *Las almas nuevas del mundo Callawaya. Análisis de la curación ritual Callawaya para vencer penas y tristezas. Tomo II: Datos y análisis*. Serie Estudios Kallawayas 2 (2^{do} volumen de Mundo Ankari 1) Los Amigos del Libro. Cochabamba, La Paz, Bolivia.

1990. *Introducción al mundo callawaya: curación ritual para vencer penas y tristezas. Tomo I: Introducción y documentación*. Serie Estudios Kallawayas 1 (1^{er} volumen de Mundo Ankari 1). Los Amigos del Libro. Cochabamba, La Paz, Bolivia.

ROSSO NEUENSCHWANDER, César y Miguel CHUVIRU GARCÍA.

2021. *Etnomedicina del pueblo chiquitano. El poder curativo de las plantas. Nikusiu yupakuraka sue*. Duplikar. Sucre, Bolivia.

SCARPA, Gustavo Fabian y Leonardo Martín ANCONATANI.

2017. “Etnobotánica histórica de las misiones franciscanas del este de Formosa II: Identificación y análisis de datos inéditos y reelaboración integral de fuentes ya publicadas a partir de hallazgos documentales”. En: *Dominguezia*, vol. 33, núm. 22: 37-79.

STRASBURGER, Eduard, Fritz NOLL, Heinrich SCHENCK, Andreas SCHIMPER, Peter SITTE, Elmar WILER, Joachim KADEREIT, Andreas BRESINKY y Christian KÖMER.

2004. *Tratado de botánica*. Ediciones Omega. Barcelona, España.

TSCHOPIK, Harry.

1946. “The Aymara”. En: *Handbook of South American Indians*, vol. 2 (editado por Julian Steward): 501-573. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution. Washington, Estados Unidos.

VELLARD, Jehan Albert.

1981. *El hombre y los andes*. Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Estado de Cultura. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires, Argentina.

VIDAURRE DE LA RIVA, Prem Jai.

2006. “Plantas medicinales en los Andes de Bolivia”. En: *Botánica Económica de los Andes Centrales* (editado por Mónica Moraes, Benjamin Øllgaard, Lars Peter Kvist, Finn Borchsenius y Henrik Balslev): 268-284. UMSA, La Paz, Bolivia.

ZULOAGA, Fernando, Osvaldo MORRONE, Manuel BELGRANO, Clodomiro MARTICORENA y Eduardo MARCHESI.

2008. “Catálogo de las plantas vasculares del Cono Sur”. En: *Monographs in Systematic Botany from the Missouri Botanical Garden*, vol. 107: 1-3348.

Datos de la farmacopea aymara*

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
PLANTAE									
EQUISETACEAE									
2299	Cola de caballo		<i>Pinko</i> <i>Pinko</i> (?)	<i>Equisetum giganteum</i> L.	Equisetaceae		Diurético	Partes aéreas	Infusión
POLYPODIACEAE									
2361		<i>Kalawala</i>		<i>Polypodium</i> sp.	Polypodiaceae	Oruro	Emenagogo (“sirve para las mujeres”)	Rizoma	Decocción
							Purgante	Raíz	Decocción junto a <i>soltalki solta</i> , ¹⁵ marancela ¹⁶ y raíz de lechina ¹⁷
PHANEROGAMAE									
DYCOTYLEDONEAE									
2249	Molle			<i>Schinus molle</i> L.	Anacardiaceae	Cochabamba	Antireumático, dolores en general	Flores y frutos	Decocción Infusión-baños
2248	Cardo Santo			<i>Argemone mexicana</i> L.	Asteraceae	Copacabana	Cicatrizante (para las heridas)	Hojas	Remojadas
							Neumonía	Flores	Infusión en leche
2234	Tres esquinas <i>Kimsa čata</i> o <i>kimsa uču</i>			<i>Baccharis genistelloides</i> (Lam.) Pers.			Antigonorreico	Tallos alados	Decocción
							Diurético (para el “mal de orinas” o cistitis)		
							Hematínico (para “corregir la sangre”)		
2285			<i>Khoa-koa</i>	<i>Diplostephium cinereum</i> Cuatrec.			Sahumado	Rama Foliar	Sahumado

* Nota aclaratoria: A lo largo de la tabla (como en el Anexo I) se respetó la escritura original empleada por Métraux en las etiquetas estudiadas para los nombres en castellano, aymara y runa simi.

15 *Quinchamalium* sp.

16 *Valeriana officinalis* L.

17 Métraux indica en las etiquetas que esta planta es denominada “lechina” o “leche” o con un nombre similar, “leche leche”. Nombre científico: *Sapium glandulosum* (L.) Morong –Euphorbiaceae– (Girault, 1987: 394). Por otro lado, *Sonchus oleraceus* L. –Asteraceae– (Justo-Chipaa y Moraes, 2005). “He consultado en el mercado de la calle Linares en la ciudad de La Paz, Bolivia (conocido como Mercado de las Brujas) y las 3 muestras obtenidas, comercializadas en los locales como ‘leche’ o ‘leche leche’, se corresponden con hojas de esta última especie mencionada. Ante la consulta sobre si tenía otra denominación esta planta, una de las vendedoras indicó que también se la llama ‘diente de león’. Ante la misma consulta realizada en el mercado, Faustino, un yatiri de la Isla del Sol, Bolivia, indicó que a la ‘leche’ se la conoce en aymara como *q’anapaqho*”.

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
2235			<i>Manka paki</i>	<i>Encelia canescens</i> Lam.	Asteraceae		Diurético (“mal de riñones”)	Hojas	Decocción
2256 - 2258		<i>Sasawi, sasawi</i>		<i>Cf. Leucheria daucifolia</i> (D. Don) Crisci.			Antipalúdico (para el “cucho”)	Flores	Decocción
2241		<i>Kili kxoa</i>		<i>Loricaria thuyoides</i> (Lam.) Sch. Bip			Sahumado	Ramas floríferas	Sahumado
2262	Flor de puna			<i>Mutisia ledifolia</i> Decne.ex Wedd.		Oruro	Enfermedades del corazón	Flores y hojas	Infusión
2232		<i>Činčerkoma</i>	<i>Chinchircoma</i>	<i>Mutisia acumintata</i> Ruiz & Pav.		Oruro	Pulmonía	Flores	Decocción
2295		Kančalagua, xaiax-pičana		Schkuhria pinnata var. octoaristata (DC.) Cabrera		Oruro	Antineurálgico	Partes aéreas	Infusión
							Digestivo (“para el estómago”)		
2269	Yerba de Santa María			<i>Chrysanthemum parthenium</i> (L.) Bernh.		Oruro	Antiespasmódico (“para la matriz”)	Partes aéreas - ramas floríferas	Decocción
2250			Pupusa	<i>Xenophyllum digitatum</i> (Wedd.) V.A. Funk			Antirreumático	Partes aéreas	Decocción y baños
							Desinflamante (“hinchaduras”)		
2233	Nabo		Castilla mostaza	<i>Brassica rapa</i> subsp. <i>Oleifera</i> (DC.) Metzg.	Brassicaceae	Para tratar el “aire”	Semillas	Molido- tópico	
						Desinflamante			
						<i>Saxra</i> mesa			
s/n	Copal			<i>Protium altsonii</i> Sandwith	Burseraceae	M.M.C.	Para tratar el “aire”	Resina	Sahumado
2267	Maskáko		<i>Kxausil’o</i>	<i>Siphocampylus tupaeformis</i> Zahlbr	Campanulaceae	Copacabana	Para mascar	Resina	Mascado
2240, 2286	Marancela			<i>Valeriana officinalis</i> L.	Caprifoliaceae	Lago Sajama	Desinflamante (para “lastimaduras y golpes”)	Raíces	Molida en parches
							Antiespasmódico (“para la matriz”)		
						Corque	Purgante		Decocción junto a <i>soltalki solta</i> , <i>kalawala</i> y raíz de lechina
2257			<i>Kata</i>	<i>Valeriana</i> sp.	Caprifoliaceae			Rizoma	
2260		<i>Čurku kuti</i> (Oruro) o <i>kuti</i> <i>xawil’a</i> (Corque)		<i>Caryocar amygdaliforme</i> Ruiz & Pav. ex G. Don	Caryocaraceae	Santiago de Huari	Para tratar el “aire”	Fruto	Infusión junto a lakan <i>xawila</i> ¹⁸ y <i>xarma</i> . ¹⁹ Se usa como baño
							<i>Saxra</i> mesa		

18 *Mucuna rostrata* Benth.

19 No identificada, sin datos bibliográficos al respecto.

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
2243	Zalzaparrilla	<i>Čoke kxawil'a</i>		<i>Adesmia</i> sp.	Fabaceae		Béquico (“pulmonía” o “tos”)	Partes aéreas	Infusión
s/n		<i>Wilka, wilkachipa</i>		<i>Anadenanthera colubrina</i> var. <i>cebil</i> (Griseb.) Altschul			Para tratar “el aire” Contra la maldición <i>Saxra</i> mesa	Semillas	Mezclado con flores de retortuño
2292	Tara			<i>Tara spinosa</i> (Molina) Britton & Rose			Tintura	Fruto	Tintura
s/n			<i>Wayruru</i>	<i>Erythrina</i> sp.		M.M.C.	<i>Chiwichi</i> mesa	Semilla	
2259	Añil, índigo			<i>Indigofera suffruticosa</i> Mill		Corque	Febrífugo	Resina	Bebido
2275		<i>Lakama xawil'a</i>		<i>Mucuna rostrata</i> Benth.		Corque	Para tratar “el aire”	Semillas	Infusión junto a <i>kuti xawil'a</i> y <i>xarma</i> y se usa en baños
2294			Negro <i>tako</i>	<i>Prosopis kuntzei</i> Ham.		Oruro	Antidiarreico (“en diarrea de sangre”)	Frutos y semillas	Infusión
s/n	Retortuño	<i>Kuntiwainito</i>		<i>Prosopis strobilifera</i> (Lam.) Benth.			Para tratar “el aire” Contra la maldición	Fruto	Mezclado con semillas de <i>wilka</i>
2276	Reloj - reloj		<i>Ausca- ausca. Auja-auja</i>	<i>Erodium</i> sp.	Geraniaceae	Oruro	Emenagogo	Planta entera	Infusión
2236	<i>Muña</i> (aia) qué significa?			<i>Satureja</i> sp.	Lamiaceae		Contra la “oreja”	Partes aéreas - Rama foliar	Baños
2237	<i>Muña</i> de comer			<i>Clinopodium gilliesii</i> (Benth.) Kuntze			Oxitóxico (facilita el parto)	Partes aéreas - Rama foliar	Infusión
2230	Palta			<i>Persea americana</i> Mill.	Lauraceae	Yungas	Antidiarreico Antidisentérico	Semillas	Decocción
2263	Ortiga		<i>Itapal'u</i>	<i>Caiophora</i> sp.	Loasaceae		Hematínico (para “corregir la sangre”)	Flores	Infusión
2297	Jamillo			<i>Tripodanthus acutifolius</i> (Ruiz & Pav.) Tiegh	Loranthaceae	Oruro	Torceduras y luxaciones	Frutos	Tópico (parches)
2246			Sápirar	<i>Dorstenia</i> sp.	Moraceae	Yungas (Inqisivi)	Antineurálgico (para “dolores de cabeza”) Cicatrizante (“contra lastimaduras”)	Raíz	Decocción Molido en cataplasma o parche
2238	Arrayán			<i>Eugenia</i> sp.	Myrtaceae	Oruro	Odontálgico (“para la dentadura”) Para el “vaho”	Hojas-foliolos	Decocción

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
2251		Kantuta		<i>Cantua buxifolia</i> Juss. ex Lam.	Polemoniaceae	Copacabana	Béquico (contra la pulmonía)	Flores	Decocción
2255		Kantuta		<i>Cantua bicolor</i> Lam.		Copacabana	Béquico (contra la pulmonía)	Flores	Decocción
2302	Pinpinela			<i>Sanguisorba minor</i> Scop.	Rosaceae		Antiarrítmico (contra “aneurisma o palpitaciones del corazón”)	Hojas y tallos	Infusión
2270	Quina			<i>Cinchona</i> sp.	Rubiaceae	Corque	Para tratar la viruela	Corteza	Decocción
				Febrífugo					
				Para lavar heridas			Infusión		
2272				Odontálgico (contra el “dolor de muelas”)			Semilla	Tópico	
	Contra el “dolor de oídos”	Semilla	Sahumado						
2242, 2284		<i>Čiručici-amala, čunčui-anala</i>		<i>Fagara</i> sp.	Rutaceae	Inquisivi	Para tratar “el aire”	Frutos y semillas	Decocción ²⁰
				<i>Saxra</i> mesa					
2254			<i>Čakate</i>	<i>Dodonaea viscosa</i> Jacq.	Sapindaceae	Oruro	Desinflamante (“maltratadura”)	Hojas y tallos	Parches (típico)
2252	Negro cabeza			<i>Sapindus saponaria</i> L.		Corque	Para tratar “el aire”	Semilla	Decocción
							<i>Saxra</i> mesa		
2298		<i>Saltaki-solta, činča-mali</i>		<i>Quinchamalium</i> sp.	Schoepfiaceae	Oruro	Cicatrizante (lastimaduras)	Tallos	Tópico (parches)
	Emenagogo (“para la matriz”)			Decocción					
	Odontálgico (“para lavar la dentadura” y para la gingivitis)			Raíz			Tópico		
	Purgante			Tallos			Decocción ²¹		
2244		<i>Kiswara, quishuara</i>		<i>Buddleja</i> sp.	Scrophulariaceae	Copacabana	Béquico	Hojas	Infusión
2253			<i>Ulupijka</i>	<i>Capsicum</i> sp.	Solanaceae	Tupiza	Alimento	Frutos	Crudo
2231	Hizaño [isaño]			<i>Tropaeolum tuberosum</i> Ruiz & Pav.	Tropaeolaceae	Oruro	Antigonorreico	Tubérculo	Decocción
							Diurético (para el “mal de orinas” o cistitis)		

20 Ver formas en *toxlo*, “calavera”.

21 Ver forma en “kalawala”.

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
MONOCOTYLEDONEAE									
2278	Calavera	<i>Toxlolo</i>	<i>T'ujlulu</i>	<i>Iriartea deltoidea</i> Ruiz & Pav.	Arecaceae	Corque	Para tratar “el aire”	Fruto (epicarpio)	Decocción-baños ²²
							<i>Saxra</i> mesa		
2283	Margarita			<i>Oenocarpus bataua</i> Mart.			Para tratar “el aire”	Fruto (epicarpio)	Decocción - baños ²³
						<i>Saxra</i> mesa			
2266		<i>Čankaka</i>		<i>Arundo donax</i> L.	Poaceae				
2288	Pan de San Nicolás			<i>Triticum</i> sp.	Poaceae	Copacabana	Para el “susto”	Frutos (harina)	Molido
INDETERMINADAS									
2293	Altea						Antidiarreico	Raíces	Infusión
							Antidisentérico		
							Béquico (para la “pulmonía”)	Raíz	Decocción en leche o agua
2245		<i>Inticururú</i>						Raíz	Decocción
2296		<i>Kičita</i>				Corque			
2290		<i>Ñiuču</i>					Laxante (“anti-vientre seco”)	Hojas y tallos	En agua
							Refrescante		
2287		<i>Urpax apaskexan</i>			Usneaceae	Santiago de Huari	Béquico		
2271			<i>Xakekuri, sachche ckuri</i>				Para tratar los “golpes de aire en los ojos”	¿Raíz?	Tópico
							Para tratar “el aire”		Decocción - baños ²⁴
							<i>Saxra</i> mesa		
ANIMALIA									
2279		<i>Čaker</i>		Excremento de <i>Cavia porcellus</i>		Huachacalla y Sabaya	Para tratar la pleuritis (“pinzados en los costados”)	Excremento	Infusión

22 Se mezcla con “*churku kuti*” y con “margarita”, para luego incorporarse a la mezcla de “*čunču* *anala*”, “mostaza”, “cebadilla”, “*kxuru* negro”, “*kolke* *ni’o*”, “*wilka-čipě*”, los tres “contras”, “estrella de mar”, “*xake*” y “negro cabeza”. Todos estos componentes se muelen y a partir de los elementos en trozos se prepara un cocimiento.

23 Ver formas en *toxlolo*, “calavera”.

24 Ver formas en *toxlolo*, “calavera”.

Frasco	Nombre castellano	Nombre aymara	Nombre runa simi	Nombre científico	Familia	Lugar de origen	Uso	Parte	Forma
s/n	Estrella de mar					M.M.C.	Para tratar “el aire”		Decocción-baños ²⁵
							<i>Saxra</i> mesa		
							Para tratar las “hemorragias nasales”		Polvo - tópico
2282		<i>Činičuru</i>				Sajama	Para tratar el “susto”	Concha	
							Cicatrizante		Molido -tópico
2264	Paloma	<i>Kuliku Luru</i>		<i>Urpila</i> sp.				“Corazón de paloma”	
s/n	Mataca				Pteropodidae	M.M.C.		Excremento	
s/n	Piedra bezoar			Cálculo de <i>Lama glama</i> L.	Camelidae		Para tratar el “susto”	Cálculo	Infusión
2386	Grasa de <i>uturuncu</i>			<i>Panthera onca</i> L.	Felidae		Para trata “el reumatismo”	Grasa animal	Tópico
							Para tratar los “dolores musculares o golpes”		
OTRO ORIGEN									
2305			<i>Wawa wigna</i>			Potosí	Amuleto	Capullo de mariposa	Amuleto
2303	<i>Iunka</i> blanco		<i>Axa iunka</i>			Sajama	-		Pomada ²⁶
2291	Cascajo						Se emplea para tratar la “oreja”, para lavar a las “huahuas”		Baños
s/n	Cebarios					M.M.C.	Para tratar “la maldad” ²⁷		
2280			<i>Tśáxku</i>				Dismenorrea		
							Contra la hemorragia post parto		
s/n	<i>Čyučy</i>					M.M.C.	<i>Čyučy</i> mesa		
2274	Misterios						<i>Muxsa</i> mesa		
s/n	Pan de plata	<i>Qullqi t’ant’a</i>				M.M.C.			Se incorpora en las mesas ceremoniale

Tabla 2: Datos de la farmacopea aymara.

Fuente: Elaboración propia.

25 Ver formas en *toxlo*, “calavera”.

26 Es uno de los componentes de una pomada constituida por “*axa iunka*”, “*untu* de llama” (grasa de llama), “*mataka*” y “maíz *kuti*” (*Zea maíz* L. –Poaceae–). Ver Anexo I.

27 Llevan unas pequeñas etiquetas, las cuales indican que se usan con “*mataca*”.

ANEXO I*

DE ORIGEN VEGETAL

EQUISETACEAE

1. Cola de caballo (c); *pinko pinko* (a)Nombre científico: *Equisetum giganteum* L.

El material vegetal analizado permite determinar que se trata de la especie mencionada.

Con excepción a Alba *et al.*, (1993), quien llama *pinku pinku* (rs) a la especie *Equisetum giganteum* L., en la bibliografía consultada la denominación “*pinko pinko*” se asocia a la especie *Ephedra americana* Humb. & Bonpl. ex Willd. -Ephedraceae- (Bastein, 1986; Oblitas Poblete, 1992) y relaciona a esta misma especie, tanto Macía *et al.* (2005) como Justo-Chipana y Moraes (2015), quienes indican que su nombre vernáculo es “cola de caballo hembra”.

Por otro lado, La Barre (1959), Girault (1987),²⁸ Macía *et al.* (2005), Justo-Chipana y Moraes (2015); y Bussmann *et al.* (2016) indican con el nombre “cola de caballo macho” o “cola de caballo” a la especie *Equisetum giganteum* L. -Equisetaceae-.

Usos: La infusión de sus partes aéreas se emplea como diurético.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2299.

POLYPODIACEAE

2. *Kalawala* (a)Nombre científico: *Polypodium* sp.

El nombre vernáculo *kalawala* (c) es empleado para varias especies de *Polypodium*, es así que Díaz Romero (1904) y La Barre (1959) lo asocian a la especie *Polypodium calaguala* -Polipodiaceae-, Oblitas Poblete (1992) a *Polypodium angustifolium* Polipodiaceae- y Girault (1987)²⁹ a *Pleopeltis pycnocarpa* (C. Chr.) A.R. Sm. -Polipodiaceae-. La primera de las especies mencionadas no se encuentra citada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014). El material analizado es pobre y solo consta de partes estériles, por lo cual se hace muy difícil llegar más allá del género publicado en el *Catálogo de Colecciones del Museo*³⁰ (CCM).

* En este anexo se respetó la escritura original empleada por Métraux en las etiquetas estudiadas para los nombres en castellano, aymara y runa simi. Se colocó entre corchetes, en los casos en que fue posible, las denominaciones según el alfabeto oficial aymara y según el alfabeto oficial quechua.

28 En el libro figura como *Equisetum xylochaetum*, sinónimo del indicado.

29 En el libro figura como *Polypodium pycnocarpum*, sinónimo del indicado.

30 De aquí en adelante el *Catálogo de Colecciones del Museo* (1944) será mencionado como CCM.

Usos: Se hierven los rizomas de *kalawala* con las raíces de lechina hasta que la decocción tome color vino tinto. Se emplea este preparado en forma de bebida como emenagogo. Por otro lado, la decocción de la raíz de *kalawula*, mezclada con *soltalki solta*,³¹ marancela³² y raíz de lechina³³ se emplea como purgante.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2361.

PHANEROGAMAE

DYCOTILEDONEAE

ANACARDIACEAE

3. Molle (c y rs); molli (a)

Nombre científico: *Schinus molle* L.

Su identificación concuerda con la publicada en el CCM y con la indicada en la bibliografía (Alba *et al.*, 1993; Bussmann *et al.*, 2016; De Lucca y Zalles, 1992; Díaz Romero, 1904; Girault, 1987; Justo-Chipana y Moraes, 2015; La Barre, 1959; Macía *et al.*, 2005; Oblitas Poblete, 1992).

Usos: El cocimiento de sus frutos (bebido) se emplea como antirreumático. Por otro lado, el agua obtenida de la infusión de sus frutos se emplea contra dolores en general en forma de baños.

Este material proviene de Copacabana.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2249.

ASTERACEAE

4. Cardo santo (c)

Nombre científico: *Argemone mexicana* L.

Distintas especies se citan en la bibliografía con el de vernáculo “cardo santo” (c). Díaz Romero (1904) y Oblitas Poblete (1992) indican que se trata de *Cnicus benedictus* L., especie originaria de Europa, de la zona del Mediterráneo y no citada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014). En este caso, discrepando con lo mencionado en la bibliografía, este ejemplar se ha identificado hasta el nivel de especie, coincidiendo con el CCM.

31 *Quinchamalium* sp. (ver Nº 44). De aquí en adelante, cuando se haga alusión a Número (Nº), se está haciendo referencia a las especies listadas en el presente anexo. En este caso, a la especie listada con el número 44.

32 *Valeriana officinalis* (ver Nº 19).

33 Métraux indica en las etiquetas que esta planta es denominada “lechina” o “leche”. Con un nombre similar, “leche leche”, Girault (1987: 394) la asocia a la especie *Sapium salicifolium* Kunth, sinónimo desactualizado de *Sapium glandulosum* (L.) Morong –Euphorbiaceae–, aunque indica como droga vegetal empleada, el látex de su tallo. Por otro lado, Rosso Neuenschwander y Chuviru García (2021: 85) indican con este nombre y como “busorosa” en besiro (idioma del pueblo chiquitano) a la *Thevetia peruviana* (Pers.) K. Schum. –Apocynaceae–. Como “leche leche”, Justo-Chipana y Moraes (2005: 85), indican a otra especie, *Sonchus oleraceus* L. –Asteraceae–. He consultado en el mercado de la calle Linares en la ciudad de La Paz, Bolivia (conocido como Mercado de las Brujas) y las tres muestras obtenidas, comercializadas en los locales como “leche” o “leche leche”, se corresponden con hojas de esta última especie mencionada. Ante la consulta sobre si tenía otra denominación esta planta, una de las vendedoras indicó que también se la llama “diente de león”. Ante la misma consulta realizada en el mercado, Faustino, un yatiri de la Isla del Sol, Bolivia, indicó que a la “leche” se la conoce en aymara como “q’anapaqho”.

Usos: Se prepara una infusión de las flores de esta planta en leche, puede ser utilizada para tratar la neumonía.

Las hojas de cardo santo remojadas en agua se emplean de forma tópica como cicatrizante sobre las heridas.

Este material proviene de Copacabana.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2248.

5. Tres esquinas (c); *kimsa čata* (a) [*kimsa chata*]; *kimsa uču* (a) [*kimsa uchu*]

Nombre científico: *Baccharis genistelloides* (Lam.) Pers

En idioma aymara el número 3 es *kimsa* y en runa simi *kimsa*, por otro lado, del término *chata* y *uchú* no se ha encontrado traducción en lengua aymara. En cambio, en runa simi *ch'ata* significa “unión” o “ligadura” y *k'uchu* esquina (AMLQ, 2005) tanto, *kimsa ch'ata* (“tres uniones” o “tres ligaduras”) y *kimsa k'uchu* (“tres esquinas”). Por tanto, el nombre vernáculo indicado está en idioma runa simi y no en aymara.

En cuanto a la información respecto a este nombre vernáculo, es amplia. La especie *Baccharis genistelloides* (Lam.) Pers. –Asteraceae– es denominada con el nombre *kimsa k'uchu* (rs) por Alba *et al.*, (1993); como *kimsa k'uchu* (rs y a) por La Barre (1959), De Lucca y Zalles (1992), Justo-Chipana y Moraes (2015) y Bussmann *et al.*, (2016); como *kimsa kuchu*, por Girault (1987); como *kimsa kkuchu*, por Macía *et al.*, (2005); como *Quimsa cuchu*, por Cárdenas (1989); como *quimsa kkuchu*, por Oblitas Poblete (1992) y como *kimsa kotyua* (a), por Nordenskiöld (1907).

Por otro lado, Bastien (1986) indica que como *kimsa k'uchu* (rs) se conoce a la especie *Baccharis trimera* (Less) DC. –Asteraceae–.

Dicha especie ha sido identificada como *Baccharis genistelloides* (Lam.) Pers. por sus características taxonómicas. En este mismo sentido, la distribución de *B. trimera* no incluye a Bolivia, sino que se distribuye por el norte de Argentina y el sur de Brasil (Zuloaga *et al.*, 2008).

Usos: La decocción obtenida de sus tallos alados es empleada como antigonorreico, también es empleado como diurético en caso de cistitis (“mal de orinas”) y como hematótico (para “corregir la sangre”).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2234.

6. *Khoa* (rs y a) *koa* (rs y a)

Nombre científico: *Diplostegium cinereum* Cuatrec.

En el CCM, no se le asigna ninguna identificación botánica. En la bibliografía se indica como *k'oa* (a y rs) o *muña* (c) a la especie *Clinopodium bolivianum* (Benth.) Kuntze (Bussmann *et al.*, 2016; Girault, 1987;³⁴ Justo-Chipana y Moraes, 2015) y como “*huira-koa*” (rs) a especies del género *Diplostegium* sp. (Cárdenas, 1989).

34 En el libro figura como *Satureja boliviana* (Benth) Briq, sinónimo del mencionado.

A pesar de lo escaso de la muestra se pudo estudiar desde el punto de vista macro y microscópica y dichos estudios permiten identificar la muestra como *Diplostephium cinereum*, especie que se encuentra citada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2285.

7. Manka paki [Manka p’akī] (rs)

Nombre científico: *Encelia canescens* Lam.

No se consigna denominación en castellano ni en aymara en las etiquetas.

La determinación científica consignada en el CCM coincide con la publicada por Oblitas Poblete (1992). Por su lado, con el mismo nombre vulgar, Bussmann *et al.* (2016), Justo-Chipana y Moraes (2015) y Macía *et al.* (2005), lo identifican como *Eupatorium azangaroense* Sch. Bip. ex Wedd. –Asteraceae–. De acuerdo con la determinación realizada pudimos descartar que se trate de este último taxón y coincidimos con el propuesto en el CCM.

Usos: Se realiza un cocimiento de sus hojas, el cual es empleado como diurético para el “mal de riñones”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2235.

8. Sasawi (a); sasau (a)

Nombre científico: Cf. *Leucheria daucifolia* (D. Don) Crisci.

En cuanto a su identidad botánica, no se hace referencia en el CCM, simplemente se consigna el nombre vernáculo *sasani* y *sasawa*. Debido a la escasa cantidad de material, no es posible realizar la determinación botánica precisa. En este sentido, y en relación con la bibliografía consultada, Díaz Romero (1904) y Oblitas Poblete (1992) mencionan distintos usos referidos al *sasawi* (a), pero no consignan ninguna especie botánica. Girault (1987), en cambio, identifica a *sasawi* (a) como *Leucheria pteropogon* Griseb. Cabrera –Asteraceae–.³⁵ Por otro lado, para el departamento de Arequipa (Perú), Linares Perea (2000) menciona, con el mismo nombre vernáculo, a la especie *Leucheria daucifolia* (D. Don) Crisci. –Asteraceae–. De acuerdo a su distribución *L. pteropogon* no se encuentra citada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014), a diferencia de *L. daucifolia* (Crisci, 1976; Jørgensen *et al.*, 2014). Por tanto, debido a su gran similitud morfológica observada en la muestra analizada, concluimos que el taxón más probable se correspondería con el último indicado.

Usos: La decocción de flores de *sasau* o *sasawi* (a) es empleada como antipalúdica. (Contra la “fiebre terciana, malaria o chucho”).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2256 y 2258.

³⁵ Girault (1987) cita un sinónimo desactualizado: *Senecio pteropogon* Griseb.

9. Kili Kxoa (a) [kili k'oa]

Nombre científico: *Loricaria thuyoides* (Lam.) Sch. Bip

En la etiqueta solo se le atribuye el nombre *kili kxoa* (a) y no se hace mención de su empleo. En el CCM se indica con duda *Artemisia* sp. (?) –Asteraceae–. Por otro lado, Girault (1987) y La Barre (1959) indican con dicha denominación a la especie *Dodonaea viscosa* Jacq. –Sapindaceae–. Sin embargo, Girault (1988) la señala con el nombre aymara *jewkke kxoa* y como *tupu tupu* (rs) a una planta con las mismas características que presenta esta muestra correspondiente a la especie *Loricaria graveolens*. Descartando la primera posibilidad mencionada y coincidiendo con este último género mencionado por las características macros y microscópicas de dicha muestra vegetal, identificamos este material como *Loricaria thuyoides* (Lam.) Sch. Bip –Asteraceae–. Esta concuerda con la propuesta por Macía *et al.* (2005) y Bussmann *et al.* (2016).

Respecto a sus usos, no se indica nada en la etiqueta que acompaña la muestra.³⁶

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2241.

10. Flor de puna (c)

Nombre científico: *Mustisia ledifolia* Decne. ex Wedd.

Su identidad botánica fue corroborada y concuerda con la publicada en el CCM.

Usos: Sus hojas y sus flores son empleadas en forma de infusión contra las enfermedades del corazón.

Proviene de los arreadores de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2262.

11. Činčerkoma (a) [chincherkoma] y chinchircoma (rs)

Nombre científico: *Mutisia acuminata* Ruiz & Pav.

En el CCM solo se halla determinada hasta el nivel de género. Bussmann *et al.* (2016) y Macía *et al.* (2005) indican que la *chinchirkoma* comercializada en los mercados se corresponde con la especie *Mutisia acuminata* Ruiz & Pav. –Asteraceae–. Lo mismo indica J. Alba *et al.* (1993) para los qheshwa de Raqaypampa, Girault (1987)³⁷ para los kallawayas y La Barre (1959) para los aymara del Titicaca. Por otro lado, De Lucca y Zalles (1992) señalan que podría tratarse de la misma especie y también de *Mutisia lanata* Ruiz & Pav. –Asteraceae–.³⁸ En relación con esta muestra médica, pudimos identificarla como *Mutisia acuminata* Ruiz & Pav. –Asteraceae–, coincidiendo con los autores arriba citados.

36 Respecto a sus usos, si bien no se menciona ninguno en su etiqueta, dejo anotados aquellos que hemos relevado a través de especialistas. El *aysiri qheshwa*, Carmelo “Tayta” Sardinas Ullpu, me ha referido que esta planta se denomina también como *q'owa hembra* (rs) y se emplea de manera complementaria a la *q'owa* (rs) o *q'owa macho* (*Diplostegium cinereum*; ver Nº 6) en algunas mesas ceremoniales. Se emplea en forma de sahúmo protector contra la “maldad”. Estos mismo usos y formas de empleo ha referido el yatiri aymara Faustino de la Isla del Sol, Bolivia.

37 Indica: *Mutisia viciaefolia* Cav., especie que está mal escrita, lo correcto sería: *Mutisia viciifolia* Cav. Es un sinónimo válido de *Mutisia acuminata* Ruiz & Pav.

38 Chinchircoma (e), *chinchirkuma* (rs y a), *Mutisia vipontina* Cav. (*M. bipontina* Mandon ex Rusby), sinónimo de la actual *Mutisia lanata* Ruiz & Pav. Dice el texto que es sinónimo de *M. viciaefolia* (*M. viciifolia* Cav.) (Syn de *M. acuminata*).

Usos: El cocimiento de sus flores es utilizado contra la pulmonía.

Esta muestra proviene de la región de Oruro.

Nº frasco de “Materia Médica”: 2232.

12. *Xaiax pichana* (a) y *kančalagua* [*kanchalagua*] (a)

Nombre científico: *Schkuhria pinnata* var. *octoaristata* (DC.) Cabrera

En la bibliografía se identifica a la *kanchalagua* como *Centaurium erythraea* Rafn. –Gentianaceae– (Díaz Romero, 1904;³⁹ Oblitas Poblete, 1992⁴⁰). Por otro lado, De Lucca y Zalles (1992) y Nordenskiöld (1907) indican con este nombre a la especie *Schkuhria pinnata* (Lam.) Kuntze ex Thell⁴¹ –Asteraceae–. Finalmente, en el CCM se identificó este ejemplar como *Schkuhria* sp. Luego del estudio de la muestra médica podemos descartar el taxón propuesto en primer término por la bibliografía e indicar que se trata de *Schkuhria pinnata* var. *octoaristata* (DC.) Cabrera. –Asteraceae–, lo cual coincide con Girault (1987).

Usos: La infusión de sus partes aéreas se emplea como digestivo y como antineurálgico.

Proviene de la ciudad de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2295.

13. Yerba de Santa María (c)

Nombre científico: *Chrysanthemum parthenium* (L.) Bernh.

En el CCM no se le consigna identidad botánica. De acuerdo con el análisis del material botánico fértil, aunque escaso, se identificó la muestra como *Chrysanthemum parthenium* (L.) Bernh. –Asteraceae–. Por otro lado, la bibliografía consultada identifica con este mismo nombre vernáculo, a las especies *Matricaria chamomilla* L. –Asteraceae– (Díaz Romero, 1904; Oblitas Poblete, 1992), *Chrysanthemum coronarium* L. –Asteraceae– (Justo-Chipana y Moraes, 2015), *Chrysanthemum* sp. –Asteraceae– (Bussmann *et al.*, 2016) y *Chrysanthemum parthenium* (L.) Bernh –Asteraceae (Bastien, 1986;⁴² Girault, 1987). Estos dos últimos casos refuerzan la identidad del taxón arribado.

Usos: Se prepara una decocción a partir de sus partes aéreas y se emplea como antiespasmódico (para la matriz).

La muestra proviene de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2269.

39 Figura como *Erythraea centaurium*, syn actual del indicado.

40 Figura como *Gentiana centaurium* L., syn del indicado.

41 En el texto original se indica como *Schkuhria abrotanoides*, syn actual del indicado.

42 Figura como *Tanacetum parthenium* (L.) Sch. Bip., sinónimo del indicado.

14. Pupusa (rs)**Nombre científico: *Xenophyllum digitatum* (Wedd.) V.A. Funk**

Se ha identificado hasta el nivel de especie coincidiendo con la incluida en el CCM. Oblitas Poblete (1992) y Bastien (1986) indican también que se trata de esta especie. Con el mismo nombre vulgar Bussmann, *et al.* (2016), De Lucca y Zalles (1992) y Girault (1987) indican que se corresponde con la especie *Xenophyllum poposum* (Phil.) V.A. Funk –Asteraceae–.

Usos: El cocimiento de las partes aéreas de la *pupusa* (rs) se emplean en formas de baños como anti-reumático, también es empleado como desinflamante, para tratar “hinchaduras”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2250.

BRASSICACEAE**15. Nabo (c); castilla mostaza (c)****Nombre científico: *Brassica rapa* subsp. *Oleífera* (DC.) Metzg.**

A partir de la muestra se pudo confirmar la identidad botánica publicada en el CCM, coincidiendo con lo indicado por Bussmann, *et al.* (2016), Justo-Chipana y Moraes (2015) y Macía *et al.* (2005) y, por otro lado, Girault (1987) indica con el nombre “mostasa” (e) y *amkiria* (rs y a) a la especie *Brassica nigra* L. –Brassicaceae–.

Usos: Sus semillas son molidas hasta obtener una pasta, la cual se aplica de forma tópica, como emplastro para los golpes y lastimaduras. Es, además, un ingrediente de la *saxra mesa* y también el cocimiento de las semillas junto a otros materiales⁴³ es empleado en forma de baños, para tratar el “aire”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2233.

BURSERACEAE**16. Copal (c)****Nombre científico: *Protium altsonii* Sandwith**

Se trata de una resina comercializada, entre otras, en los distintos mercados de Bolivia. Se trataría, según indican Araujo-Murakami y Zenteno Ruiz (2006) en su estudio sobre algunas especies útiles de los bosques de los Andes orientales de Bolivia, de *Protium altsonii* Sandwith –Burseraceae–. Sin embargo, Jørgensen *et al.* (2014) lo califica de taxón dudoso para Bolivia, ya que no ha sido documentada con certeza. Algo que también hace notar Macía *et al.* (2005) respecto al copal comercializado en La Paz y en El Alto.

Usos: Indica Métraux (1934) que el “copal” pulverizado y mezclado con vino u “orujo” se toma contra el aire. También se indica en su etiqueta que puede ser empleado en forma de sahumero.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

⁴³ Ver Nº 48 (*toxlo*, “calavera”).

CAMPANULACEAE

17. *Maskakó* (c); *kxausil'o* (rs) [*k'awsillo*]Nombre científico: *Siphocampylus tupaeformis* Zahlbr.

Esta sustancia médica, proveniente de Copacabana, consta de un material resinoso de coloración amarillenta y se encuentra envuelto en gasa y atado por sus extremos, formando un pequeño paquete.

No se menciona ningún uso terapéutico, solamente dice “para mascar”. Por otro lado, en el CCM se indica que es un masticatorio constituido por caucho y resinas de *Siphocampylus tupaeformis* Zahlbr. –Campanulaceae–. Girault (1987), en el mismo sentido, indica que esta especie es conocida por los kallawayas con el nombre *kausillu* (rs). Por otro lado, es mencionado por Cárdenas (1989) y definido como “un masticatorio inocuo a manera de chicle sin ninguna otra finalidad más que el mascado”. Indica, además, que este masticatorio se genera a partir del látex que se obtiene principalmente de los tallos de la especie antes mencionada. Aunque este autor no descarta que pueda ser obtenido de otras fuentes vegetales del género *Hypochaeris* –Asteraceae–, afirma también que el doctor José M. Bozo, quien escribió sobre las plantas medicinales de la meseta del Titicaca en 1822 describe “una planta llamada *causillo* y en aymara *kaakaya*, de cuya leche se hace el *mascajo*”.

Por último, es importante destacar que el término *k'awsillo* (rs) se traduce como goma o sustancia viscosa, la cual fluye de algunos vegetales (Laimé Ajacopa *et al.*, 2007).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2267.

CAPRIFOLIACEAE

18. *Kata* (rs)Nombre científico: *Valeriana* sp.

El material analizado se corresponde con rizomas, en la etiqueta simplemente se lee: “Raíz de *kata*” y, por debajo, la identificación anotada en tinta negra, con letra de J. F. Molfino que dice “*Valeriana* sp”. No tiene datos de usos, ni formas de empleo.

Debido a su condición de estéril dejamos asentada la identificación original, tal cual figura en el CCM. En este mismo sentido, en relación con su identidad botánica, con el mismo nombre común, en la bibliografía, Bastien (1986), Bellido (1986), Díaz Romero (1904) y De Lucca y Zalles (1992) coinciden en que se trata de *Valeriana coarctata* Ruiz et Pav. –Caprifoliaceae–. Con el nombre “valeriana” (c), Girault (1987) indica a la especie antes mencionada, y como “*kbata*” (a) a la especie *Valeriana micropterina*⁴⁴–Caprifoliaceae–. Por otro lado, La Barre (1959) indica con el nombre “*q'ata*” (a) a la *Valeriana officinalis* L. –Caprifoliaceae–; y Cárdenas (1989), por su parte, con el nombre común “*catacata*”, menciona a la especie *Valeriana nivalis* Wedd. –Caprifoliaceae–.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2257.

44 En el libro se indica como *Valeriana thalictroides* Graeb. (Syn).

19. Marancela (c)

Nombre científico: *Valeriana officinalis* L.

En cuanto a su identidad botánica, no se consigna nada en el CCM. Giberti (1985) plantea que en el noroeste argentino la denominación “marancel” es un fitónimo ampliamente extendido y atribuido a una gran variedad de especies, algo similar a lo ocurrido en Bolivia.

Por su parte, Oblitas Poblete (1992: 240), con este mismo nombre vernáculo, le atribuye el mismo empleo, como desinflamante, aunque no indica de qué especie se trata. En cambio, en Bastien (1968) indica a la “marancela silvestre” (c) como *Oenothera punae* kuntze –Onagraceae–, atribuyéndole usos análogos.

También son consignadas con el nombre vulgar de “marancel” o “marancela” para la zona andina de Bolivia las siguientes especies: *Werneria glaberrima* Phil. –Asteraceae– y *Conyza deserticola* Phil. –Asteraceae– (Aldunate *et al.*, 1981; Aldunate *et al.*, 1983) y *Werneria heteroloba* Wedd. –Asteraceae– (Bussmann *et al.*, 2016). Paniagua-Zambrana *et al.* (2020: 1924 y 1929) mencionan, con el mismo nombre vernáculo, estas últimas dos especies e indican usos similares a los ya citados en la etiqueta de esta muestra médica (trastornos del útero y para aliviar golpes y dolores). Por otro lado, los mismos autores anotan que con la denominación “maransel”, “maransela”, “maransel macho”, “cursunera”, “*wji*”, “*kjata*”, “lechuguilla” se conoce en los andes chilenos a la especie *Valeriana nivalis* Wedd. –Caprifoliaceae– y como “maransela hembra”, “maransela del cerro”, “*waje*” y “*waji*” a la especie *Valeriana urbanii* Phil. –Caprifoliaceae–. Esta última especie se halla ausente en Bolivia, a diferencia de *V. Nivalis*, la cual está presente –entre otros sitios–, en el departamento de Oruro, zona de la cual, señala Métraux en la etiqueta, es de donde proviene la muestra.

Desde el punto de vista anatómico, las dos muestras aportadas por Métraux se conciben con raíces de *Valeriana officinalis*. Sumado a ello, la muestra presenta aún el aroma característico de su aceite esencial debido al ácido isoaléxico. En este sentido, la observación microscópica –a través del estudio de sus gránulos de almidón–, arrojó una gran similitud estructural con los de esta especie, tal y como son descriptos por Bach (2014) y Bach *et al.* (2020). Por todo lo mencionado y con el estudio de las muestras se puede descartar que se trate de especies correspondientes a las familias Asteraceae u Onagraceae. A pesar de la localización ofrecida por Métraux, se deja consignada la muestra estudiada como *V. officinalis*, aún sabiendo que se trata de una especie cultivada y por ello ajena a la zona de distribución. Los estudios anatómicos y microscópicos permiten avalar dicha decisión.

Usos: Sus raíces molidas y en forma de parches se emplean como desinflamante en casos de lastimaduras y golpes.

Por otro lado, el cocimiento obtenido de sus raíces es empleado también en casos de enfermedades del útero (“para la matriz”). Además, se agrega en la etiqueta que en Corque (departamento de Oruro, ciudad de Carangas), la decocción de la raíz de “marancela”, mezclada con “*soltalki solta*”,⁴⁵ “*kalawala*”⁴⁶ y raíz de lechina,⁴⁷ se emplean como purgante.

Proviene de la zona del lago Sajama (departamento de Oruro).

45 *Quinchamalium* sp. (ver N° 44).

46 *Polipodium* sp. (ver N° 2).

47 Ver N° 2 (en los usos de *kalawala*).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2240 y 2286.

CARYOCARACEAE

20. *Churku kuti* (a); *kuti xawil'a* (a)

Nombre científico: *Caryocar amygdaliforme* Ruiz & Pav. ex G. Don

Este material no se identificó en el CCM. A partir de dicha muestra se pudo identificar el taxón hasta el nivel de especie como *Caryocar amygdaliforme* Ruiz & Pav. ex G. Don., esto arrancando del estudio de la anatomía del endocarpio leñoso y tuberculado típico de esta especie.

Usos: En la etiqueta se puede leer que en la ciudad de Oruro, se denomina a este endocarpio leñoso con el nombre vernáculo “*churku kuti*” y que es uno de los componentes de la *saxra mesa*.

Se indica también que en el municipio de Corque (departamento de Oruro) se lo denomina “*kuti xawil'a*” y que junto a “*lakan xawila*”⁴⁸ y “*xarma*”⁴⁹ se muelen juntos, se colocan en agua caliente y se emplea, esté preparado, en forma de baños como terapéutica para tratar el “aire”.

Este material proviene del municipio de Santiago de Huari (departamento de Oruro).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2260.

FABACEAE

21. *Salsaparrilla* (c); *çoke kxawil'a* (a) [*choke k'awila*]

Nombre científico: *Adesmia* sp.

Solo se ha podido corroborar su identidad hasta el nivel de género, coincidiendo con la publicada en el CCM.

Usos: La infusión de las partes aéreas de la “salsaparrilla” (c) se emplea como béquico en casos de “tos o pulmonía”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2243.

22. *Wilka* (rs y a)

Nombre científico: *Anadenanthera colubrina* var. *cebil* (Griseb.) Altschul

Este ejemplar no presenta etiqueta. En el CCM aparece con el nombre común “vilca” y su identidad botánica se corresponde con *Anadenanthera colubrina* var. *cebil* (Griseb.) Altschul. Dicha determinación ha sido corroborada.

Usos: Métraux (1934), al igual que para el caso del “*kutiwainito*”,⁵⁰ afirmaa que se toma las semillas de esta planta, a la cual se la denomina “*wilka*” o “*wilkachipa*”, usadas contra la maldición y el aire. Es un ingrediente de la *saxra mesa*.

48 *Mucuna rostrata* (ver N° 26).

49 No identificada, sin datos bibliográficos al respecto.

50 *Prosopis strobilifera* (ver N° 28).

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

23. Tara (a)

Nombre científico: *Tara spinosa* (Molina) Britton & Rose

La identificación arribada coincide con la publicada en el CCM. Con el mismo nombre vernáculo, Cárdenas (1989) y De Lucca y Zalles (1992) indican también a esta especie.

Usos: Los frutos de esta planta se emplean como tintura de telas, principalmente de vestidos.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2292.

24. Wayruru (rs y a)

Nombre científico: *Erythrina* sp.

Coincidimos con Girault (1987; 1988), quien indica que con el nombre de “china *wairuru*” (rs), “*kkachu wairuru*” (a), “china *kampruchchu*” (ka) se denomina a las semillas del género *Erythrina* sp., las cuales son rojo escarlata.

Usos: El *wayruru* (rs) forma parte de la *chiwichi mesa*.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin números.

25. Añil o índigo (c)

Nombre científico: *Indigofera suffruticosa* Mill

La muestra médica se presenta como un sólido azul y se conserva la determinación indicada en la CCM.

Usos: Sirve esencialmente de tintura para los tejidos. Por otro lado, se utiliza disuelto en agua, en forma de bebida, como febrífugo.

Proviene del municipio de Corque.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2258.

26. Lakama xawil'a (a) [llama ñawi]

Nombre científico: *Mucuna rostrata* Benth.

El nombre vernáculo con el cual figura en la etiqueta es “*lakama xawil'a*” (a). El taxón está determinado hasta el nivel de género en el CCM como *Mucuna* sp. –Fabaceae–. La muestra consta de semillas, con las cuales, y dada su particularidad morfológica, ha sido posible completar la determinación taxonómica hasta el nivel de especie, siendo la misma *Mucuna rostrata* Benth. –Fabaceae–. Por otro lado, el cotejo con la bibliografía permitió constatar que dicha especie es conocida con el nombre vernáculo, en runa simi, de “*lamac ñawi*” y con el nombre castellano de “catagua” o “jabilla”, según afirma Bastien (1986). En el mismo sentido, Girault (1988: 189) identifica esta especie como “ojo de llama” (c), “*khaurapa naira*” (a) y “*llamapa ñawi*” (rs). En cambio, Oblitas Poblete (1992) denomina a la especie *Hura crepitans* L.

– Euphorbiaceae–, en castellano, como “catawa” o “habillas” y en runa simi “llama *ñawi*”. En este caso en particular, nada tiene que ver esta especie mencionada con la muestra examinada. Por último, coincidiendo en el género, La Barre (1959) identifica, por un lado, como “llama *ñawi*” a la especie *Mucuna elliptica* (Ruiz & Pav.) DC. –Fabaceae–. y, por otro lado, como “*hawil’u*” a la especie *Mucuna pruriens* (L.) DC. –Fabaceae–.

En relación con la nomenclatura vernácula, partiendo del original legado por Métraux, podría ocurrir que “*lakama*” sea una deformación, al igual que con el propuesto por Bastien (“*lamac*”), de la palabra “llama”, como lo indican Oblitas Poblete (1992) y La Barre (1959). Por otro lado, del nombre original legado se podrían plantear dos cuestiones respecto a “*xabil’a*”:

- Como una deformación de la palabra “*ñawi*” (“ojo”) o quizás como un modismo común que se suele emplear en idioma runa simi, tal como “*ñawilla*” (“ojos, pues”).
- Como una deformación de la palabra “habillia” (Oblitas Poblete, 1992) es referida también como “jabilla” por Bastien (1968) debido a que su fruto recuerda, en su arquitectura, al de las “habas” (*Vicia faba* L. –Fabaceae–).

Usos: Sus semillas se emplean junto a “*kuti xawil’a*”⁵¹ y a “*xarma*”;⁵² se muelen juntos y se colocan en agua caliente. Este preparado se emplea en forma de baños como terapéutica para el “aire”.

Dicha muestra proviene de Corque (departamento de Oruro).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2275.

27. Negro tako (rs) [negro thako]

Nombre científico: *Prosopis kuntzei* Harms ex Kuntze

Figura en la etiqueta con el nombre “negro tako” (c). Este fitónimo castellano da idea de que se trata de un binomio híbrido castellano-aymara o castellano-runá simi. “Tako” es un castellanismo proveniente de la palabra “*thako*” (rs) o “*thaxo*” (a), el cual es el vocablo con el que se denomina a varias especies de *Prosopis*, sobre todo, a los que en castellano se los conoce como “algarrobos”.

La identidad botánica de este material ya analizada concuerda con la publicada en el CCM.

Usos: Sus frutos y semillas son tostadas y posteriormente molidas. Son empleadas en forma de infusión, principalmente en casos de diarrea con sangre.

Proviene de la ciudad de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2294.

51 *Caryocar amygdaliforme* (ver Nº 20).

52 No identificada, sin datos bibliográficos al respecto.

28. Kutiwainito (a); retortuño (c)**Nombre científico: *Prosopis strobulifera* (Lam.) Benth.**

El ejemplar no presenta etiqueta. En el CCM se indica con el nombre común “retortuño” (c) y su identidad botánica se corresponde con *Prosopis strobulifera* (Lam.) Benth. –Fabaceae–. Con el mismo nombre vernáculo, La Barre (1959) indica a la especie mencionada. En cambio, Girault (1988: 178-179) lo menciona como *kuti kuti* (a) o china *kewillu* (rs). Dice, además, que los frutos de mayor tamaño de esta especie se conocen como *sipasi* (a) y como *orkko kewlliu* (rs).

Usos: Métraux (1934) dice que se toma el fruto de esta planta, al cual denomina *kutiwainito*, contra la maldición y el aire.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

GERANIACEAE**29. Auja auja (rs), ausca ausca (rs); “reloj-reloj” (c)****Nombre científico: *Erodium* sp.**

Con el nombre *auja auja* (rs) –es decir, un castellanismo proveniente de “aguja aguja”– se refiere a una hierba perteneciente al género *Erodium*. Oblitas Poblete (1992) refiere el mismo nombre a la especie *Erodium moschatum* Wild. –Geraniaceae–. Por otro lado, Alba *et al.* (1993), Bussmann, *et al.* (2016), De Lucca y Zalles (1992), Justo-Chipana y Moraes (2015), La Barre (1959) y Macía *et al.* (2005) indican a la especie *Erodium cicutarium* (L.) L’ Her. ex Aiton –Geraniaceae–. Según el “Catálogo de las plantas vasculares de Bolivia” (Jørgensen *et al.*, 2014), ambas especies son las únicas dos pertenecientes al género aceptadas. Con el aval de la bibliografía citada y debido a que la muestra no se encuentra en estado fértil como para realizar un estudio taxonómico adecuado, respetamos la identificación tal y como fue publicada en el CCM, quedando el taxón determinado solo hasta el nivel de género.

Usos: De acuerdo a su empleo medicinal es utilizada la infusión de la planta entera como emenagogo.

Proviene de la ciudad de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2276.

LAMIACEAE**30. Muña (aia) (a)****Nombre científico: *Satureja* sp.**

Oblitas Poblete (1992) atribuye el nombre de “*aya muña*” (rs), “*amaykkoa*” (a) y “poleo silvestre” (c) a la especie *Teucrium polium* L. –Lamiaceae–. Por su lado, Bastien (1986) señala los nombres “poleo” (c), “*k’oa*” (a) y “*muña*” (rs) a la especie *Minthostachys andina* (Britt) Epling. –Lamiaceae–, al igual que Cárdenas (1989). Por su parte, De Lucca y Zalles (1992) apuntan como “*aya muña*” a la especie *Hedeoma mandoniana* Wedd –Lamiaceae–.

El fitónimo “*muña*” es un epíteto común atribuido a muchas especies de la familia Lamiaceae, por lo tanto, muchas veces es complejo determinar a qué especie se hace referencia. El material existente es

muy escaso como para realizar estudios taxonómicos adecuados. Por lo tanto, se acepta el taxón indicado en el CCM.

Usos: Se indica que sus partes aéreas se emplean en forma de baños contra la “oreja”.⁵³

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2236.

31. Muña de comer (c)

Nombre científico: *Clinopodium gilliesii* (Benth.) Kuntze

En cuanto a su identidad botánica se consigna en el CCM como *Satureja* sp. Pudimos ampliar la determinación hasta el nivel de especie.

Usos: Se emplean sus partes aéreas a manera de decocción en pocas cantidades, como oxicótico (para facilitar el parto) en el momento que comienzan las contracciones.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2237.

LAURACEA

32. Palta (c)

Nombre científico: *Persea americana* Mill.

Según Oblitas Poblete (1992), Girault (1987) su nombre aymara es “ñaiñapico”.

Usos: La decocción obtenida de sus semillas es empleada como antidiarreico y como antidisentérico.

Esta muestra proviene de las Yungas de Inquisivi (departamento de La Paz).

Nº frasco de “Materia Médica”: 2230.

LOASACEAE

33. Ortiga (c); itapl'u (rs) [itapalu]

Nombre científico: *Caiophora* sp.

La identidad botánica que aparece citada en el CCM es *Urtica* sp. –Urticaceae–. Dicho taxón es incorrecto, ya que se pudo determinar hasta el nivel de género como *Caiophora* sp. –Loasaceae–. En el mismo sentido, Bastien (1986), con el nombre vernáculo de “ortiga colorada” (c), *wila itapalli* (a) y *puka itapallo* (rs), indica que se trata de una especie del mismo género.

Usos: La infusión de las flores se emplea como hematínico (para “corregir la sangre”).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2263.

⁵³ La etiqueta dice textualmente: “Oreja: Por la fetidez de un animal muerto u olor de llagas, la huahua se vuelve demacrada; hay que bañarla en baños de *aia muña*” (ver en la pág. 16 el subtítulo “*Urija* o *irijua* u ‘oreja’”).

LORANTHACEAE

34. Jamillo (c)

Nombre científico: *Tripodanthus acutifolius* (Ruiz & Pav.) Tiegh

En su etiqueta indica que la muestras constan de “semillas” de “Jamillo”. Desde el punto de vista botánico morfológico la muestra se corresponde con los frutos.

En relación con su identidad botánica, en el CCM no se especifica a qué taxón corresponde. Por otro lado, la bibliografía identifica con este nombre común a las especies *Ligaria cuneifolia* (Ruiz & Pav.) Tiegh. –Loranthaceae–; (Bussmann *et al.*, 2016; Cárdenas, 1898; De Lucca y Zalles, 1992; Díaz Romero, 1904; Oblitas Poblete, 1992), *Viscum album* L. –Santalaceae– (Bellido, 1986; La Barre, 1959; Oblitas Poblete, 1992) y *Tripodanthus acutifolius* (Ruiz & Pav.) Tiegh. –Loranthaceae– (Justo-Chipana y Moraes, 2015; Marcia *et al.*, 2005). De acuerdo a su distribución ambas Loranthaceas están aceptadas para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014), mientras que *V. album* es de origen europeo. A partir de la muestra se practicó una disociación leve del fruto y su posterior observación microscópica. No se halló en dicho análisis la presencia de las esclereidas típicas de *L. cuneifolia*, lo cual es un carácter farmacobotánico de identidad; por tanto, se descarta que sea la especie antes nombrada, y se propone al otro taxón mencionado, perteneciente a la misma familia como identidad. Se empleó esta técnica debido a la similitud morfológica de sus frutos en estado seco.

Usos: Se emplean los frutos machacados en forma tópica a manera de parche para aliviar torceduras y luxaciones.

Proviene de la ciudad de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2297.

MORACEAE

35. Sapiro (rs)

Nombre científico: *Dorstenia* sp.

Se trata de una muestra de órganos subterráneos. En cuanto su identidad botánica, en el CCM se ha identificado dicho ejemplar solo hasta el nivel de género. Por su parte, Cárdenas (1989) y De Lucca y Zalles (1992) la mencionan con el nombre común de “sapiro” (c y a) a la *Dorstenia brasiliensis* Lam. –Moraceae–.

Usos: La decocción obtenida de las partes subterráneas de la planta se emplea para los dolores de cabeza.⁵⁴ Se aplica dicho cocimiento en forma de lavados de la cabeza y cuerpo. Por otro lado, el polvo que se obtiene de moler sus partes subterráneas se emplea en forma tópica como cicatrizante, en caso de lastimaduras.

Esta materia médica proviene de las Yungas de Inquisivi (departamento de La Paz).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2246.

⁵⁴ Oblitas Poblete (1971) la describe como aire en la cabeza o cefalea, incorporándola dentro de las patologías causadas por el aire.

MYRTACEAE

36. Arrayan (c)

Nombre científico: *Eugenia sp.*

Según Macía (2005) y Oblitas Poblete (1992), con el nombre de “arrayan” (c), se identifica a la especie *Myrtus communis* L.–Myrtaceae–, lo cual se descartaría, ya que de acuerdo a su distribución esta especie se corresponde a Europa austral, Asia y África. Por otro lado, Bastien (1962) indica, con el mismo nombre común, a las especies *Eugenia myrtomimenta* Diels.–Myrtaceae–, el cual es un taxón inexistente. Por lo antes mencionado y debido a que la muestra es de carácter infértil, respetamos la identificación publicada en el CCM.

Usos: Se emplea la decocción de sus hojas como odontálgico (para la “dentadura”) y para combatir el “vaho”.⁵⁵

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2238.

POLEMONIACEAE

37. Qantuta (rs y a)

Nombre científico: *Cantua buxifolia* Juss. ex Lam.

38. Qantuta (rs y a)

Nombre científico: *Cantua bicolor* Lam.

En ambos casos han sido corroboradas las identidades botánicas consignadas en el CCM.

Usos: El cocimiento de las flores de “qantuta” (rs y a) se emplea como béquico (“contra la pulmonía”). Estas muestras provienen de Copacabana (Titicaca).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 37) 2251 y 38) 2255.

ROSACEAE

39. Pimpinela (c)

Nombre científico: *Sanguisorba minor* Scop.

Se identifica en el CCM la especie indicada. Dicha identificación fue corroborada mediante el análisis de la muestra vegetal, existiendo concordancia también con la bibliografía (Bussmann *et al.*, 2016; Justo-Chipana y Moraes, 2015).

Usos: La infusión de sus partes aéreas se emplea como antiarrítmico contra (“aneurisma o palpitations del corazón”).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2302.

⁵⁵ Patología no identificada.

RUBIACEAE

40. Quina (c)

Nombre científico: *Cinchona* sp.

En cuanto a su identidad botánica, el CCM solo sugiere el taxón hasta el nivel de género. Por nuestra parte, debido a que el material se encuentra estéril, no es posible determinar de qué especie se trataría. Por lo tanto, se respeta el taxón publicado.

Usos: Se bebe la decocción de la corteza de quina como febrífugo y también para tratar la viruela. Por otro lado, se indica también que en la ciudad de Oruro se emplea la infusión de la corteza como cicatrizante para lavar heridas.

Las semillas de quina, por su lado, se emplean en forma de sahúmo en caso de dolor de oídos y también se emplean de forma tópica sobre las caries y aliviar el dolor.

Este material proviene del municipio de Corque (departamento de Oruro).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2270 (corteza) y 2272 (semillas “pepitas”).

RUTACEAE

41. Čunčui anala (a) [*chunchui anala*] o čiručici-amala (a) [*chiruchici amala*]Nombre científico: *Fagara* sp.

Los frutos se condicen morfológicamente con los del género *Fagara*, por tanto, se respeta la identidad botánica publicada en el CCM, pero ya que el material no alcanza para realizar estudios botánicos adecuados y ante la ausencia de datos en la bibliografía consultada, solo se deja expresado este taxón hasta el nivel de género. Por otro lado, Girault (1987) lo refiere con el nombre vernáculo *amala* (rs), solo hasta nivel de género, a *Nectandra* sp. –Lauraceae–.

Usos: Son frutos y semillas que, como consigna su etiqueta, “*Entre dans la composition de la saxra mesa*”.⁵⁶ El cocimiento de estos frutos y semillas, junto a otros materiales,⁵⁷ es empleado en forma de baños, para tratar el “aire”.

Proviene del este de Inquisivi (departamento de La Paz). Indica también Métraux que lo encontró en el municipio de Corque.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2242 y 2284.

SAPINDACEAE

42. Čakate [*chakate*] (a)Nombre científico: *Dodonaea viscosa* Jacq.

La muestra se encuentra estéril y es de muy escasa cantidad. En el CMM no se consigna especie alguna. Faustino, un yatiri de la Isla del Sol, me sugirió que quizás el etnógrafo confundió el nombre de la planta

56 “Entra en la composición de la *saxra mesa*”.

57 Ver Nº 48 (*toxlo*lo, “calavera”).

y que podría tratarse de la *chakataia*. Ante la consulta a dos mujeres de distintos puestos del actualmente reconocido Paseo de las Brujas de ciudad de La Paz, me dijeron no conocer ninguna planta con esta denominación, pero me sugirieron también que podría ser la *chakataia*. Con la denominación *chachacatia* en runa simi y *chchacataya* en aymara, Oblitas Poblete (1992) señala que la especie es *Dondonea viscosa*. Y consigna similares usos que los consignados en la etiqueta. La misma especie es denominada *chakataya* (rs) y *chakatiya* (rs) por De Lucca y Zalles (1992) y *chakhataya* por Macía *et al.* (2005) y Vidaurre de la Riva (2006). En este mismo sentido, Jørgensen *et al.* (2014) relaciona a esta especie con los nombres vernáculos *chacataya*, *chacatia* y *chacatuja*, y particularmente *ch'akatea* y *chacatea*, al igual que Vidaurre de la Riva (2006). Estas menciones abonarían a la hipótesis sugerida, por lo que proponemos esta especie como posible para dicha muestra.

Usos: Las hojas y tallos de *chakate* (a) se muelen y se colocan en forma tópica como parches, como desinflamante en casos de “maltrataduras”.

Este material proviene de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2254

43. Negro cabeza (c)

Nombre científico: *Sapindus saponaria* L.

En las etiquetas se designa con este nombre a los frutos y semillas de color negro de esta especie. Ocurre algo similar, en cuanto a su denominación, a lo que pasa con lo ya señalado para el nabo.⁵⁸ Pareciera que la traducción de alguna de las lenguas originarias es literal. Girault (1987) señala a esta especie con el nombre vernáculo de “cabeza de negro” (c), confirmando esta hipótesis.

Usos: Entra en la composición de la *saxra mesa*. El cocimiento de sus frutos junto a otros materiales⁵⁹ es empleado en forma de baños para tratar el “aire”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2252.

SCHOEPIACEAE

44. Chincha mali (a), soltaki solta (a)

Nombre científico: *Quinchamalium* sp.

En el CCM no se le asigna taxón alguno. En la bibliografía consultada, con el mismo o similar nombre común (“*quinchamali*”), Bussmann *et al.* (2016), Bastien (1968),⁶⁰ De Lucca y Zalles (1992),⁶¹ Díaz Romero (1904),⁶² Girault (1987)⁶³, Justo-Chipana y Moraes (2015), Macía *et al.* (2005) y Oblitas Poblete

58 *Brassica rapa* subsp. *Oleifera* (ver N° 15).

59 Ver N° 48 (*toxlolo*, “calavera”).

60 En el libro: *Quinchamalium procumbens* T & P, el cual es un sinónimo del indicado.

61 En el libro: *Quinchamalium procumbens* T & P, el cual es un sinónimo del indicado.

62 En el libro: *Quinchamalium procumbens* T & P, el cual es un sinónimo del indicado.

63 En el libro: *Quinchamalium procumbens* T & P, el cual es un sinónimo del indicado.

(1992),⁶⁴ señalan a la especie *Quinchamalium chilense* Molina –Schoepfiaceae–. Por otro lado, De Lucca y Zalles (1992) también indican a la especie *Quinchamalium stuebelii* Hieron. –Schoepfiaceae–.

En su descripción, Oblitas Poblete (1992) escribe: “Se dice que un cacique apellidado Quimchamali descubrió la propiedad medicinal de esta planta en la Araucanía”. Entonces, por lo aquí mencionado, su nombre no sería de origen aymara.

Desde el punto de vista taxonómico y de su distribución, las dos especies mencionadas son las únicas de esta familia aceptadas para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014; Lopez Laphitz *et al.*, 2015). Por lo tanto, decidimos dejar expresado este taxón solo hasta nivel de genero debido a que no es posible con el material disponible (por su condición de infértil) hacer una determinación más exhaustiva.

Usos: La raíz se emplea como odontálgico, principalmente para lavar la dentadura y también en casos de sangrado de encías o gingivitis.

La decocción de sus tallos se emplea como emenagogo. El mismo órgano vegetal, molido y colocado en forma tópica a manera de parches sobre lastimaduras, actúa como cicatrizante. Por otro lado, la decocción preparada con sus tallos –raíz *kalawala*,⁶⁵ raíz de leche⁶⁶ y “marancela”⁶⁷ se emplea como purgante.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2298

SCROPHULARIACEAE

45. *Kiswara* (a), *quishuar* (a)

Nombre científico: *Buddleja* sp.

Bastien (1968) indica que la denominación “*quiswara*” es de origen qheshwa. Lo mismo dice Oblitas Poblete (1992) respecto a “*orqo quiswara*” (“*quiswara* macho”). En cuanto a su identidad botánica ambos autores, Bellido (1986) y De Lucca y Zalles (1992), la identifican como *Buddleja incana* Ruiz & Pav. –Scrophulariaceae–. Oblitas Poblete (1992) menciona también a la “*china quiswara*” (“*quiswara* hembra”), a la cual identifica como *Buddleja diffusa* Ruiz & Pav. –Scrophulariaceae–. Por su parte, Busmann *et al.* (2016), Cárdenas (1989), Justo-Chipana y Moraes (2015), La Barre (1959) y Macía *et al.* (2005) la identifican como *Buddleja coriacea* Remy. –Scrophulariaceae–. Concordando con el CCM, donde se identifica como *Buddleja* sp., y avalados por la bibliografía consultada, dejamos así expresado el taxón debido a que la escasez y calidad del material estudiado no nos permite llegar más allá del nivel de género.

Usos: La infusión obtenida de sus hojas se emplea como béquico.

Este material proviene de Copacabana.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2244.

64 En el libro: *Quinchamalium majus*, el cual es un sinónimo del indicado.

65 *Polypodium* sp. (ver Nº 2).

66 Ver Nº 2 (en los usos de *kalawala*).

67 *Valeriana officinalis* (ver Nº 19).

SOLANACEAE**46. Ulupika (a)****Nombre científico: *Capsicum* sp.**

En la etiqueta se consigna con esta denominación a unos pequeños frutos provenientes de Tupiza.

En relación con su identidad botánico taxonómica en concordancia con lo indicado en el CCM, Oblitas Poblete (1992) identifica a “*ulupika*” (a) solo hasta el nivel de género como *Capsicum* sp. –Solanaceae–. En cambio, Díaz Romero (1968) indica que se trata de *Capsicum minimum* Mill. –Solanaceae–, especie que no se halla aceptada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014). Por otro lado, Alba *et al.* (1993) y Girault (1987), indican que se trata de *Capsicum eximium* Hunz. –Solanaceae–. No ha sido posible identificar, más allá del género, esta muestra.

Usos: Se emplean molidas como alimento (a manera del ají).⁶⁸

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2253.

TROPAEOLACEAE**47. Hizaño (c) [isaño]****Nombre científico: *Tropaeolum tuberosum* Ruiz & Pav.**

De esta muestra no se consigna identidad botánica en el CCM, por lo tanto –y al no poseer partes fértiles sino trozos de tubérculos–, fueron empleados estudios anatómicos y datos bibliográficos para determinar a qué taxón correspondía dicha muestra. La bibliografía consultada coincide en que se trata de *Tropaeolum tuberosum* Ruiz & Pav. –Tropaeolaceae–, el cual es denominado por su nombre vernáculo: *isaño* (a) (De Lucca y Zalles, 1992; Cárdenas, 1989; Girault, 1987; Macía *et al.*, 2005; Oblitas Poblete, 1992), *isaña* (a) y *añu* (rs) (Dawson, 1960; De Lucca y Zalles, 1992), *mashua* (rs) (Dawson, 1960; De Lucca y Zalles, 1992; Cárdenas, 1989; Girault, 1987) y *mashwa* (AMLQ).

Usos: La decocción del tubérculo se emplea como antigonorreico y también como diurético en casos de cistitis (“mal de orina”).

Este material vegetal proviene de Oruro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2231.

MONOCOTYLEDONEAE**ARECACEAE****48. Toxlolo (a), calavera (c)****Nombre científico: *Iriarteia deltoidea* Ruiz & Pav.**

Se trata de endocarpios más o menos esféricos, denominadas “*toxlolo*” (a) o “calavera” (c), las cuales figuran en el CCM como frutos de *cocos* sp. Sin embargo, la identificación botánica a la que se logró arribar fue *Iriarteia deltoidea* Ruiz & Pav. –Arecaceae–. En la bibliografía consultada Girault (1987, 1988) indica que, con el nombre común “*tojlo chimi*” (rs), “*yana huma*” (rs) o “calavera” (c), se corres-

⁶⁸ *Capsicum annum* L. –Solanaceae–.

ponde con frutos secos de *Attalea* sp.⁶⁹ Por otro lado, La Barre (1959) sostiene que la “nuez” (semilla) del “coco” al que le asigna la especie *Jubaea spectabilis* Kunth,⁷⁰ es empleada para la “brujería”. La descripción de la semilla y su empleo se relacionan estrechamente con el material aquí analizado. Sin embargo, la distribución de esta última no coincide con el territorio boliviano, aunque se extiende por el vecino país de Chile (Jørgensen *et al.*, 2014).

Usos: Estas semillas denominadas “*toxlo*” (a) son mezcladas con “*churku kuti*”⁷¹ y con “margarita”,⁷² para luego incorporarse a la mezcla de “*čunčui anala*”,⁷³ “mostaza”,⁷⁴ “cebadilla”,⁷⁵ “*kxuru negro*”,⁷⁶ “*kolke nil'o*”,⁷⁷ “*wilka-čipe*”,⁷⁸ los tres “contras”,⁷⁹ “estrella de mar”,⁸⁰ “*xake*”⁸¹ y “negro cabeza”.⁸² Todos estos componentes se muelen y la mezcla se emplea para un cocimiento. Se emplea el decocto en forma de lavados como sudorífico (“para hacer sudar”) y contra el “aire”.

A su vez, esta misma mezcla de plantas se emplea para preparar la *saxra mesa*.⁸³

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2278.

49. Margarita (c)

Nombre científico: *Oenocarpus bataua* Mart.

En cuanto a su identidad botánico taxonómica, concordamos con el CCM, ya que la calidad y cantidad del material disponible no permite arribar a una identificación más allá del nivel genérico. No se ha encontrado en la bibliografía información coincidente.

Usos: Es un fruto que forma parte de la *saxra mesa*. Además, el cocimiento de este fruto junto a otros materiales⁸⁴ es empleado en forma de baños para tratar el “aire”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2283.

69 Girault (1987, 1988) la señala como un sinónimo desactualizado de *Orbignya* sp. –Arecaeae–.

70 Menciona un sinónimo: *Jubaea spectabilis* Humboldt, Bonpland & Kunth.

71 *Caryocar amygdaliforme* (ver Nº 20).

72 *Oenocarpus bataua* (ver Nº 49).

73 *Fagara* sp. (ver Nº 41).

74 *Brassica rapa* subsp. *Oleifera* (ver Nº 15).

75 No identificado.

76 *Jacaranda* sp. –Bignoniaceae– según La Barre (1959).

77 No identificado.

78 *Anadenanthera colubrina* var *cebil* (ver Nº 22).

79 Son amuletos planos con un agujero en el centro; están contruidos con trozos de raíces (Rösing, 1993) o de tallos (Otero, 1951), los cuales son pintados de distintos colores.

80 Ver Nº 66.

81 No identificado (ver Nº 57).

82 *Sapindus saponaria* (ver Nº 43).

83 En sintonía con lo informado por Métraux, apunta Fernández Juárez (2004) que la gran mayoría de los componentes de la *saxra mesa* tiene virtudes terapéuticas preventivas de la enfermedad.

84 Ver Nº 48 (*toxlo*, “calavera”).

POACEAE

50. *Chankaka* (rs y a)Nombre científico: *Arundo donax* L.

Esta muestra se presenta como azúcar de caña sin refinar.

Usos: No se indica el uso en la etiqueta.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

51. Pan de San Nicolás (c)

Nombre científico: *Triticum* spp.

Son una especie de galleta con forma de medalla y tiene figuras de la virgen y de San Nicolás. Están hechos de harina de trigo. Según Fernández Juárez (1995a) es un componente fijo de la mesa dulce (*muxsa mesa*). Nava Cerball (2017) lo denomina como “Nicolás *r’ant’a*”.

Usos: Se usan para curar el “susto”. Proviene de Copacabana (departamento de La Paz).

Métraux (1934) indica que el pan de San Nicolás es triturado y mezclado con polvos minerales de doce colores distintos.⁸⁵ Se añade *bizarra*⁸⁶ y conchas fósiles denominadas “águila”.⁸⁷ Con todos estos componentes se prepara una infusión. Mientras el paciente bebe, el yatiri o *jampiri*, dice: “*hanpui, hanpui animu* (rs) (‘ven, ven alma’)”. Para que el alma regrese al cuerpo del paciente asustado (“susto”).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2288.

INDETERMINADOS

52. *Altea* (c)

Nombre científico: No identificado

En el CCM no se consigna identidad botánica alguna. Con el mismo nombre vernáculo, Bussmann *et al.* (2016) identifica a la especie *Nototriche flabellata* (Wedd.) A. W. Hill –Malvaceae–; Girault (1987) a la especie *Nototriche mandoniana* (Wedd.) A. W. Hill –Malvaceae– y Cárdenas (1989) como *Nototriche* spp –Malvaceae– (ya que indica que podría corresponderse con *N. flabellata*, *N. anthemidifolia* o *N. pedicularifolia*). Por la escasez del material que se corresponde con partes subterráneas, específicamente raíces, no se ha podido realizar análisis botánicos para identificar de qué especie botánica se trata.

Usos: La infusión preparada a partir de las raíces tostadas y machacadas se emplea en caso de diarreas por disentería. Por otro lado, el cocimiento, en leche o agua, obtenido previo molido de sus raíces, se usa para tratar la pulmonía.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2293.

85 Sebarios (ver N° 68).

86 Mineral, un silicato complejo (Métraux, 1934).

87 Otero (1951) los llama “*churus*” y Oblitas Poblete (1971: 40) “*chchuru*”.

53. Inticururu (rs)**Nombre científico: No identificado**

Usos: Se indica que las raíces de “*inticururu*” (rs) se hierven y la decocción resultante “se toman por la boca”. No se explicita con qué finalidad terapéutica.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2245.

54. Kichita (a)**Nombre científico: No identificado**

En la etiqueta se consigna que proviene de Corque y una oración en francés: “*Acheté par les yatiris pour*”?⁸⁸ Aparentemente, Métraux ya no pudo obtener este dato de su colaborador y, por lo tanto, ha quedado incompleta la etiqueta original. El único dato obtenido en la bibliografía es que, con el nombre de “*kihchita*” (c), “*takma*” (rs) o “*sapan waina*” (rs) se relaciona a *Cleome gigantea* L. –Cleo-meaceae– (Girault, 1987).⁸⁹ Este autor consigna que sus hojas frescas o secas se emplean en forma de infusión, en pequeñas dosis, para tratar gases intestinales y cólicos. También se usa una gran cantidad de hojas en decocción, junto con orina fresca, para tratar el raquitismo en los niños. Se emplea en forma de baños. Por otro lado, se quema como sahumero contra el “aire”. También, el jugo obtenido del machaque de sus hojas se emplea inspirado por la nariz contra la sinusitis y, mezclado con aceite de oliva, se introduce en el oído contra la otitis.

No fue posible asignarle especie botánica alguna, ya que el material estudiado se encuentra estéril y en escasa cantidad como para realizar un análisis microscópico para proponer una identidad botánico taxonómica.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2296.

55. Ñiuchu (a)**Nombre científico: No identificado**

En el CCM se consigna una identificación botánica dudosa refiriéndola como *Sclerophylax* (?). Según la bibliografía consultada “*ñucchu*” (a) es identificada como *Salvia officinalis* L. –Lamiaceae– (Oblitas Poblete, 1992), como *Salvia haenkei* Benth –Lamiaceae– (Bastie, 1968) y como *Salvia revoluta* Ruiz & Pav. –Lamiaceae– (Girault, 1987: 373). Esta última especie mencionada no se encuentra citada para Bolivia (Jørgensen *et al.*, 2014).

Girault (1987) postula que el fitónimo “*ñujchu*” (rs) se emplea de forma genérica para denominar a una gran variedad de plantas del género *Salvia* sp.

De acuerdo a la escasa cantidad de material y, sumado a su cualidad de estéril, no fue posible analizar su identidad botánica.

Usos: Las hojas y tallos de “*ñuchu*” aplicados en agua se bebe como refrescante. Es también un excelente laxante y es empleado generalmente después de una purga.

88 “¿Comprado por los yatiris para?”.

89 Girault (1987) señala como *Cleome monochroma*, sinónimo desactualizado.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2290.

56. Urpxapaskxan (a)

Nombre científico: No identificado

Proviene del municipio de Santiago de Huari (departamento de Oruro). Se condice con las partes aéreas de un taxón de la familia Usneaceae, aunque ha sido posible consignar su identificación botánico taxonómica, como tampoco es referida en el CCM.

Usos: Se emplea como béquico (“para tratar la pulmonía”).

Nº de Frasco de “Materia Médica”: 2287.

57. Xakekuri (rs), sachche ckuri (rs)

Nombre científico: No identificado

Se trata de una muestra de trozos de órganos subterráneos, presumiblemente una raíz.

En el CCM no se indica ninguna especie botánica. La escasez y estado del material no permiten arribar a una identificación botánica certera. No se ha encontrado información respecto a esta planta en la bibliografía consultada.

Usos: Se emplea de forma tópica contra los “golpes de aire en los ojos”. Es además un ingrediente de la *saxra mesa* y también el cocimiento de esta raíz, junto con otros materiales,⁹⁰ es empleado en forma de baños para tratar el “aire”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2271.

DE ORIGEN ANIMAL

58. Čakeri (a) [chakeri]

Nombre científico: No identificado

En la etiqueta explica Métraux: “es una conglutinación de excremento de Cuiz o Cuy (*Cavia porcellus*), tal como se encuentra en los chullpares”.⁹¹

Usos: Dicho material es molido y colocado en agua a temperatura de ebullición; la decocción obtenida se bebe en casos de pleuritis (“pinzados en los costados”).

Proviene de la zona de Huachacalla y de Sabaya.

Nº de frasco de Materia Médica: 2279.

90 Ver Nº 48 (“toxlolo”, calavera).

91 Los chullpares hacen referencia a los enterratorios ancestrales que se encuentran en la zona andina en los cuales se hallan depositados los restos de los antepasados.

59. Estrella de mar (c)**Nombre científico: No identificado**

Oblitas Poblete (1971) afirma también que es empleado para el “aire”, pero en forma de sahumeros. Comenta, además, que este producto es obtenido disecado en las costas peruanas por los kallawayas. Estos son quienes lo traen y lo comercializan a los distintos puestos de los mercados locales de Bolivia. Otero (1951) indica que se emplean para tratar enfermedades provocadas por “el aire”. En sintonía con lo anterior, Nordenskiöld (1907) sostiene que las “chifleras” de La Paz que vendían este producto le indicaron que para su uso se debe frotar el mismo por la cara.

Según indica Girault (1988) se clasifican en masculinas (*Hellaster bellanthus*) y femeninas (*Stichaster aurantiacum*).

Usos: En casos de hemorragia nasal, se coloca polvo de estrella de mar en forma tópica en la nariz para cortar la hemorragia. Por otro lado, también es empleada junto a otros materiales,⁹² la decocción se la hace en forma de baños para tratar enfermedades del “aire”. Es un ingrediente de la *saxra mesa*.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

60. Činičuru (a) [Chinichuru]**Nombre científico: No identificado**

Usos: Son pequeñas conchas de caracoles que son empleadas de forma tópica, a manera de parches, como cicatrizante. Afirma, además Métraux (1934), que son un remedio eficaz para las personas cuya alma a huido.

Proviene de la zona de Sajama (departamento de Oruro).

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2282.

61. Kuliku luru (a)**Nombre científico: No identificado**

Este material corresponde a restos orgánicos, presumiblemente y como indica su etiqueta, de corazón de paloma. No se menciona ningún empleo terapéutico.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2264.

62. Mataka (rs)**Nombre científico: No identificado**

Se indica con el nombre “*mataka*” y muchos de los sebarios⁹³ afirman en sus pequeñas etiquetas “mezclar con *mataka*”, aunque no se especifica ninguna utilidad. Se presenta en un pequeño tubo, tiene aspecto terroso, color amarronado y se observan pequeños cristales blancos mezclados. Según Oblitas

92 Ver Nº 48 (“toxlolo”, calavera).

93 Ver Nº 68.

Poblete (1971), con el nombre de “*mathaqa*” (rs) se conoce al guano de las Islas Chinca (Perú) y se usa para tratar eccemas.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

63. Piedra bezoar (c)

Nombre científico: No identificado

Este material se halla sin etiqueta y corresponde a lo que se denomina “piedra bezoar” (c). Según La Barre (1951), también denominada “*kiku*” (rs) o “*taraku*” (a).

Es un cálculo que se puede hallar en los intestinos o estómagos de los animales como cabras, llamas, etc. Métraux (1934) indica que este material pulverizado es “administrado a las personas asustadas cuya alma ha huido”.⁹⁴

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

64. Uthurunku (rs y a)

Nombre científico: *Panthera onca* L.

Esta muestra proviene de la zona de las Yungas y corresponde a grasa de “*uthurunku*” (rs y a).

Usos: Este material se emplea en forma tópica para tratar el reumatismo, como así también dolores por golpes y dolores musculares.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2361.

DE OTRO ORIGEN

65. Wawa wigua (a)

Nombre científico: No identificado

En el CCM se indica como agalla de *Mimantho tespehtas* Walk. que se trata de una especie inexistente. Por su parte, Métraux (1934) dice que, para evitar que los niños se enfermen, hay que coser en la ropa el capullo de un lepidoptero (*Cecinus* sp. Lacosomidax), que también se trata de una especie inexistente.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2305.

66. Axa iunka (a) y iunka blanco (c)

Nombre científico: No identificado

Es un mineral que se presenta, en este caso, en forma compacta, a manera de piedra. Proviene del lago Sajama (departamento de Oruro).

94 Enfermedad del susto.

Usos: Es uno de los componentes de una pomada constituida por “*axa iunka*” (a), “*untu* de llama” (“grasa de llama”), “*mataka*” y “maíz *kuti*”.⁹⁵

Nº de frasco de Materia Médica: 2303.

67. Cascajo (c)

Nombre científico: No identificado

Se corresponde este ejemplar con un “cascajo”, es decir, un fragmento de ladrillo, piedras u otra cosa dura y quebradiza.

Usos: Se emplea en forma de baños para lavar a las “wawas”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2291.

68. Cebarios (c)

Nombre científico: No identificado

Son un total de diecinueve tubos que contienen polvos de distintos colores, de ellos, once están identificados con el nombre de “cebarios”, indicando, además, el color de los mismos: amarillo, blanco, verde, morado, lacre oscuro, lila oscuro, morado oscuro, rosa, lila, plomo y café. Por otro lado, siete llevan una pequeña etiqueta, las cuales señalan que se usan con *mataka*,⁹⁶ que es el nombre con el que se identifica al tubo restante. Métraux (1934) indica la receta de un yatiri que emplea para tratar el susto (ver N° 53). En el mismo sentido, Métraux (1973) indica el empleo de los “cebarios” junto a otros componentes como el romero,⁹⁷ almidón, caramelos, etc. En una ceremonia chipaya de curación de la “maldad” inherente a un adorno (*tupu*), comenta que este objeto fue heredado por una persona, y se le volvió en su contra e intentó matarlo, causándole un gran dolor de estómago, por lo que hubo que tratarlo. Pocos datos se han encontrado en relación con estos polvos en la bibliografía, por ejemplo, Nordeskiöld (1907) indica que “doce diversas materias colorantes se mezclan y se toman en solución contra el “dolor de corazón o melancolía” y Vellard (1981) afirma que se emplean estas “tierras y polvos que venden los herboristas” para curar la enfermedad que produce el arcoíris o *kurmi* (rs). El tratamiento consiste en aplicaciones locales o en baños calientes con estos polvos de doce colores, los cuales deben utilizarse en un orden invariable: rosa, gris, rosa oscuro, rosa violáceo, rojo, blanco, negro, rosa, blanco, violeta, crema y gris. El enfermo debe tomarlo en ayunas durante doce días y en el mismo orden.

95 El maíz *kuti* es una hibridación de cultivo de *Zea maíz* L. –Poaceae–. A continuación se transcriben algunas definiciones sobre este tipo de maíz de un estudio realizado en el poblado de Queramarca, distrito de Tinta, provincia de Canchis, departamento de Cusco (Perú): “Está el maíz *kuti* que tiene los granitos de algunos surcos dirigidos para arriba y otros con filitas para abajo” (Mariano Champi). “Los maíces *wayra* y *kuti* los guardamos aparte. Estos son escasos, no son muchos. Los seleccionamos para alguna necesidad. Las personas que curan (curanderos) los compran. Creo que para eso nomás se escoge. Los maíces *wayra* y *kuti* son apreciados por los curanderos. Ellos preparan lo que saben. Ellos son los que piden estos maíces. Por eso es que los conservan para venderlos a ellos (Bernardino Ccahuantico Huallpa)”. “El maíz *wayra* sirve como medicina, por eso se le selecciona aparte. Los granos del maíz *kuti*, algunos, están dirigidos para arriba y otros para abajo. Algunos, tanto para arriba como para abajo. Todo está mezclado, no todos los granos tienen la misma dirección. Además, tiene granos grandes y pequeños, mezclado. No puede haber uno que tenga todos los granos grandes (Seferina Aslla Quispe)” (Castillo y CEPROSI, 2017).

96 *Mathaqa* (ver N° 72).

97 *Rosmarianus officinalis* L. –Lamiaceae–.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

69. Tšákxu (rs)

Esta materia medica está compuesta por dos figuras de piedra de cal con forma humana, una piedra roja (de óxido de hierro) y almidón.

Usos: Dice la etiqueta que se emplea para la dismenorrea y para las hemorragias posparto.

La información acerca de este material es muy escasa. Por su parte, La Barre (1951) dice que en el diccionario del sacerdote Luduvico Bertonio de 1612, se menciona al “*tacu*” como “Una tierra colorada que es medicinal...”. Girault (1987) indica que, con el nombre *puka llampu* (rs) y *taku* (a), se denomina a los restos de una arcilla limonítica empleada por los kallawayas que la denominan *kampro phasa*. Este mismo autor señala a la denominación *chakku* (rs) y *ppassa* (a) a pequeños restos de caolina (silicato de aluminio). Con este material, indica, que se confeccionan “figurillas antropomorfas que se comen” para tratar trastornos gastrointestinales y gases. Estas figuras representan al hombre y a la mujer. Y para tratar las dolencias deben comer respectivamente cada una según su género (Girault, 1987).

Por lo mencionado, esta muestra se trata en realidad tanto de las figuras de silicato de caolina como de un trozo de mineral de óxido de hierro.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2280.

70. Čyučy [chywchy] (a)

Los “*chuichis*” son representaciones de estaño o plomo que se utilizan para el “pago a la Pachamama”.⁹⁸ Dependiendo del *pago* a realizarse, se emplean unas u otras figuras, de las cuales hay una amplia variedad (Ayala, 2009; Kusch, 1977). Cada figura tiene un significado, y su combinación se constituye en una idea o pensamiento, el cual se quiere transmitir en dicho *pago*. Los “*chuichis*” deben ir acompañados de un “recado o paquete”, dulces, coca,⁹⁹ semillas, vino, papeles plateados, papeles dorados, etc. Estos ingredientes son dispuestos sobre un tejido denominado “*istalla*” (a), constituyendo así la *mesa* (Oblitas Poblete, 1978).

Indica en este sentido Métraux (1934) que los “*chiuchis*” forman parte de la mesa que interviene en la ceremonia de *pago* que se realiza en el momento en que una familia toma posesión de su casa finalmente construida. Dicha mesa, además de contar con los *chiuchis*,¹⁰⁰ consta de fragmentos de conchillas, huevos de avestruz,¹⁰¹ panes de azúcar, caramelos de colores, coca, *llijta*¹⁰² y cigarros. Además, se coloca un feto de llama u oveja. Dicha ceremonia concluye con la incineración de dichos elementos y las cenizas resultantes son enterradas en un rincón de la casa, donde no deben ser molestadas.

98 Ver “Cosmología aymara y etnomedicina”, pág. 12.

99 *Erythroxylum coca* Lam. –Erythroxylaceae–.

100 Mencionados por Métraux (1934) como “diminutas figuras de estaño”.

101 *Rhea pennata* spp –Rheidae–.

102 Preparados sólidos realizados a partir de cenizas de distintos vegetales que se emplean para el mascado de la coca (Plowman, 1984).

Esta muestra consta, además de los mencionados *chuichis*, con dos semillas de *wayruru* hembra,¹⁰³ dos semillas de *wilka*¹⁰⁴ y mixtura.¹⁰⁵

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

71. Misterios (c)

En el CCM se indica que son pastillas elaboradas con “almidón de *kuti*, azúcar y espíritu”. Esta muestra consta de once “pastillas”, ocho de las cuales son circulares, cuatro de color blanco y otras cuatro de color amarillo. Las restantes tres son redondeadas, pero con bordes fenestrados y todas del mismo color. En su mayoría tienen grabadas en color rosado una palabra en letra mayúscula (“te quiero”, “nunca”, “dolor”, “nunca”, “cholita”, “negrita”), y otras en minúscula (“rema”, “amor”, “ro-sa” y “rosa”). Hay una sola excepción en una de estas pastillas que no lleva color, pero sí tiene marcada la palabra (en este caso): “choleta”.

Nº de frasco de “Materia Médica”: 2274.

72. *Qullqi t'ant'a* (a)

Se trata en este caso de un círculo de papel metalizado que no lleva ninguna descripción. Fernández Juárez (1995; 2004) indica que esta lamina brillante de color plateado, denominada “*qullqi t'ant'a*” (a) o “pan de plata” (c) se emplea junto a otros componentes en la elaboración de las “ofrendas” o “pagos a la Pachamama”.¹⁰⁶ La mencionada lámina se emplea en conjunto a otra de color dorado, denominada “*quri t'ant'a*” (a) o “pan de oro” (c). Según Nava Cerball (2017) se emplean en la “mesas dulces” (“*muxsa mesa*”) para vestir a los fetos de llama.

Nº de frasco de “Materia Médica”: Sin número.

103 *Erythrina* sp. (ver N° 24).

104 *Anadenanthera colubrina* var. *cebil* (ver N° 22).

105 Papeles delgados de color brillante cortados de modo fino (Nava Cerball, 2017).

106 Ver en el texto 2.1. “Cosmología aymara y etnomedicina”, pág. 12.